



Las redes sociales, fuente de habilidades socioemocionales durante el confinamiento en adolescentes

Saraí Cárdenas Mata
María Guadalupe Veytia Bucheli
Soraya Calvo González

Diseño de carátula: Dr.C. Liéter Elena Lamí Rodríguez del Rey
Dirección editorial: PhD. Jorge Luis León González

Sobre la presente edición:
© Editorial EXCED, 2023

ISBN: 978-9942-7163-7-8

Podrá reproducirse, de forma parcial o total el contenido de esta obra, siempre que se haga de forma literal y se mencione la fuente.

La evaluación científica y metodológica de las ponencias se realizó a partir del método de Revisión por Pares Abierta (Open Peer Review).



Editorial EXCED
Dr. Kennedy Nueva. 2do Callejón 11
A. Manzana 42, Número 26.
Guayaquil, Ecuador.
E-mail: editorial@excedinter.com



Las redes sociales, fuente de habilidades socioemocionales durante el confinamiento en adolescentes

Saraí Cárdenas Mata
María Guadalupe Veytia Bucheli
Soraya Calvo Gonzále

Agradecimientos

Gracias a Dios por la gracia y bendiciones que me da, por la sabiduría y habilidad que ha ido fortaleciendo, gracias a mi familia que me apoya y me impulsa al siguiente nivel y gracias a las doctoras que me han instruido y compartido de sus experiencias y conocimientos en esta travesía, especialmente a la Dra. María Guadalupe Veytia Bucheli por su acompañamiento, continua enseñanza e impulso compartiendo su pasión.

Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente;

no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo

en donde quiera que vayas (Josué 1:9)

Introducción	6
Capítulo I. Las habilidades socioemocionales en la adolescencia	8
1.1. La salud socioemocional en la adolescencia.....	8
1.2. Condiciones de la etapa llamada Adolescencia.....	18
1.3. Generación Z: redes y generalidades.....	22
1.4. Abordaje socioemocional en la adolescencia.....	24
1.5. Las redes sociales entre la adolescencia.....	28
Capítulo II. Las Tecnologías y la salud emocional de los adolescentes.....	34
2.1. El desarrollo de la esfera socioemocional en adolescentes a través de las redes sociales.....	34
2.1.1. El valor de las emociones.....	36
2.1.2. Habilidades socioemocionales del adolescente.....	37
2.1.3. Comprensión, expresión y regulación de las emociones en la adolescencia.....	39
2.2. La generación Z y las TIC.....	42
2.2.1. Estructura y función de las redes sociales.....	43
2.2.2. Uso del internet y las redes sociales entre los adolescentes.....	45
2.2.3. Efectos Psicológicos del uso de las redes sociales en los adolescentes.....	47
2.2.4. Descripción de las redes sociales más frecuentadas en la adolescencia.....	48
2.3. El confinamiento por la pandemia de COVID-19.....	55
2.3.1. Emociones y redes sociales durante el confinamiento por la pandemia.....	58
2.4. El enfoque sociocultural en la educación informal de las redes sociales.....	62
2.4.1. Teoría de las emociones de Lev Vigotsky.....	67
2.4.2. Teoría ecológica de Urie Bronfenbrenner.....	69
Conclusiones.....	73
Referencias bibliográficas.....	75

I NTRODUCCIÓN

En el siglo XXI la educación no es exclusiva de la escuela o de la casa, es decir, de lo que se conoce como educación formal, no formal e informal, pero en cualquiera de los distintos ámbitos, es una realidad que las relaciones sociales en los adolescentes se han visto trastocadas por el Internet y junto con él se da origen al ingreso de las redes sociales que han ido escalando en importancia, atención e interés por los diversos usuarios. Los constantes avances de la globalización han propiciado una fuerte influencia en los adolescentes de secundaria dentro de un ciberespacio, no solo por el exceso de informacionalismo, sino por la aficción que éste tiene en el aspecto socioemocional.

En la educación actual se busca un aprendizaje completo, de tal manera que busca un impulso físico, cognitivo, social y emocional (México. Secretaría de Educación Pública, 2017), sin embargo, la educación formal, es decir, la escolarizada está completamente separada de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), lo cual resulta impensable dado que para los adolescentes las redes sociales son parte de las actividades principales de la vida diaria.

Una gran parte de los alumnos que ingresan a secundaria establecen un vínculo por lo menos con una red social, eso sin contemplar que en la situación de salud pandémica actual por la que se ha pasado en los últimos meses se ha hecho indispensable no solo en la educación sino en la vida misma dado que en los procesos de transmisión de información se establecen como una norma y como herramientas que permiten un rápido acceso a información y comunicación con otras personas.

Poco se ha visto en la importancia de investigar la percepción socioemocional en las redes sociales desde las aplicaciones digitales libres de las que hacen uso los adolescentes de secundaria. Ésta es una de las intenciones de esta tesis: analizar la vivencia de los adolescentes durante el confinamiento por el SARS-CoV-2 y sus repercusiones en la percepción socioemocional cuando hacen uso de las redes sociales, quienes muchas veces no saben cómo manejar sus emociones frente al

infinito mundo de la Web, desde la protección de sus datos y su integridad personal, peligros del ciberespacio y adicciones que logran generar en su persona, así como los beneficios que se pueden obtener e influencia que consigue ser positiva o negativa en su identidad, personalidad y autoestima, desde el supuesto de investigación de que la percepción en el proceso socioemocional está influenciado por la educación informal de la WEB en los adolescentes durante el confinamiento.

El primer capítulo es el punto de partida de la investigación donde se muestran los antecedentes para facilitar el abordaje de la problemática en el que se manifiesta una dificultad a partir de una necesidad desde las interrogantes del cómo y cuándo de ella, al mismo tiempo se forma la situación problemática desde el porqué de la investigación, lo que orienta a la formulación de objetivos y preguntas detonadoras que permiten hacer supuestos de investigación. Para tal efecto se agrega la justificación con la finalidad de referir las motivaciones por las cuales se lleva a cabo el estudio y el alcance que se pretende tener dentro del cual se aborda el acercamiento a las Líneas de Investigación e Incidencia (LIES) de Currículum, Innovación Pedagógica y Formación; así como, la LIES de Estudios Sociales y Culturales en Educación.

En el segundo capítulo se desarrolla el Estado del Conocimiento el cual está dividido en cinco subcategorías que tienen por objetivo buscar y analizar de forma rigurosa investigaciones referentes a las redes sociales como fuente de habilidades socioemocionales en la vivencia de adolescentes de secundaria dentro de un confinamiento por SARS-CoV-2. Para su elaboración se toman en cuenta distintas fuentes de información por medio de distintas plataformas electrónicas, artículos, tesis, ponencias, informes y libros publicados, con una búsqueda delimitada del 2010 al 2020 de tal manera que se realizó la construcción de este apartado. Se toma así la conceptualización de emociones y redes sociales desde su estructura, uso y efectos psicológicos y emocionales dentro de la generación Z en el confinamiento por la pandemia de COVID-19, también se abordan los referentes teóricos de tal manera que se articula y analiza la información de los aspectos relacionados con las definiciones antes mencionadas respaldadas y organizadas en argumentos desde la teoría sociocultural (1896-1934), así como de las emociones de Lev Vigotsky (1931-1934), así como la teoría ecológica de Urie Bronfenbrenner (1979-1987).

Las habilidades socioemocionales en la adolescencia

1.1. La salud socioemocional en la adolescencia

No todo lo que se sabe es porque se aprendió en la escuela, el ser un humano es un ente biopsicosocial, es decir, que aprende no solo en un sistema escolarizado sino en su entorno, llámese familia, comunidad, cultura, iglesia, amistades, etc. En la actualidad en la era digital todos estos entornos donde el ser humano convive se han ido modificando, por lo que el aprendizaje adquirido proviene de todas partes (Díaz, 2018). Ante la emergencia que se ha presentado torno a la pandemia, pensar en el currículo oficial es superfluo dado que los acontecimientos que envuelven este evento hacen un cambio en el actuar cotidiano. Alrededor del fenómeno del confinamiento por la pandemia existen temas biológicos, psicológicos, sociológicos, educativos, culturales entre otros (Álvarez, 2020).

Desde la perspectiva mundial, según la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (2015), existen desacuerdos a considerar entre los países y las jurisdicciones locales en cuanto a las políticas y programas concebidos para medir y aumentar habilidades socioemocionales como lo son la perseverancia, la autoestima y la sociabilidad. Uno de esos desacuerdos se refiere a la percepción de que las habilidades socioemocionales son complicadas para lograr una mejoría en qué, por medio de la escolaridad formal, dado que se tiene la percepción que estas habilidades son difíciles de medir dentro de una frontera lingüística o cultural.

Por otro lado, la Organización Mundial de la Salud (2020), menciona que la adolescencia es un periodo decisivo para el desarrollo y mantenimiento de hábitos sociales y emocionales importantes para el bienestar mental como lo son el sueño, ejercicio, relaciones interpersonales, enfrentar conflictos, resolución de problemas y gestión de emociones, así como el entorno familiar, escolar y social. Asimismo la Organización Mundial de la Salud (2020), señala que los trastornos emocionales alcanzan a perturbar el proceso formativo, presencia en las aulas, así como provocar retraimiento social

que puede incrementar el aislamiento y la soledad. Por otra parte, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2017), en el Estado Mundial de la Infancia explora las maneras en que la tecnología ha cambiado la forma de vivir, Internet refleja y amplifica lo mejor y peor de la humanidad desde conectar vidas y ampliar las oportunidades que ofrece la tecnología como el ciberacoso, sexting, entre otras actividades ilegales. Cabe mencionar que en los primeros estudios que se realizaron con respecto al internet se concluyó que podía ser un factor de riesgo para la reducción de las relaciones sociales y de calidad preexistentes (Kraut et al., 1998; Nie & Erbring, 2000).

El Estado Mundial de la Infancia, muestra que hay uno de cada tres usuarios de internet, niños y adolescentes menores de 18 años en todo el mundo. El acercamiento a internet se ha presentado con mayor periodicidad en edades más tempranas, ya que tienen la misma facilidad de usarlo que un adulto, esto se debe en gran medida a los teléfonos inteligentes que dan acceso en línea por lo que se ha vuelto más personal, privado y menos supervisado “cultura del dormitorio” (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2017).

Del mismo modo, la Unión Europea (UE) en el dictamen del Comité Económico y Social Europeo (CESE) considera que se debería contar con un modelo legislativo hacia una regulación global que tome medidas vinculantes y no vinculantes y conduzcan a la corrección de las redes sociales a nivel individual y colectivo para instar a la alfabetización digital y concienciar a la población de los efectos indeseados de las redes sociales. Es por ello que el CESE espera la publicación de un Código de derechos en línea de la UE de forma clara con la finalidad de dar promoción del uso responsable de las redes sociales (Hernández, 2012).

Por otra parte, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Organización Mundial de la Salud (2018), señalan que, aunque la tecnología ha traído muchos beneficios, también puede generar tensiones extras y adicciones debido a que la conexión a las redes sociales se da con mayor frecuencia tanto de día como de noche, asimismo existen preocupaciones que se dan a través de las redes sociales como son las relaciones superficiales con extraños, adicción y vulnerabilidad.

En estas reacciones también se consideran las redes sociales como una herramienta para mantener y profundizar en relaciones previamente hechas, fomento a la identidad, temas sensibles, desarrollo de habilidades socioemocionales entre otros; cabe resaltar que se ha demostrado que la usanza de las redes sociales se relaciona al desarrollo de sentimientos, elementos educativos, salud, siempre que sea controlado y supervisado, y debido al vínculo entre la realidad y virtualidad, uno de los principales retos desemboca en la seguridad del adolescente física y socioemocional en la interacción de ambas realidades.

En el informe comparativo de los estudios de Kids Online del Brasil, Chile, Costa Rica y Uruguay bajo la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) hace referencia a la accesibilidad a internet que se ha incrementado favorablemente en América Latina y el Caribe, ya que es notable el aumento porcentual de acceso al internet por parte de las personas de tal forma que se ha acercado a los niveles de EEUU, la máxima proporción se encuentra en el Caribe, continuado de América del Sur y finalmente Centroamérica y México. En cuanto a indicadores regionales mostraron en 2017 una cobertura del 70% con miras al 84% en el 2020 (Patiño et al., 2018, citados en Trucco & Palma, 2020).

En este sentido, es que la Agenda Digital para América Latina y el Caribe (eLAC2018) tuvo como objetivo específico de la línea educativa avanzar el uso de las TIC en la educación reevaluando los sistemas educativos y capacitación a intervinientes, sin embargo, en un enfoque mayor que no sea dejarle al sistema educativo la responsabilidad como formador, es necesario potenciar las capacidades de las nuevas generaciones teniendo como beneficio el mundo digital (Trucco & Palma, 2020).

En América Latina y el Caribe (CEPAL), la actividad que más tiempo ocupa de las horas libres en los adolescentes incluyen las “pantallas”, es decir, no solo la televisión, también los dispositivos electrónicos tales como tablets, teléfonos celulares y otros, debido a que hacen uso de ellos para interactuar en las redes sociales, o jugar en los videojuegos y en los diferentes ciberespacios los cuales les dan un sentido de pertenencia donde comparten en un espacio social conductas, señales y códigos socioculturales (Ullmann & Milosavljevic, 2016).

En México, según el Instituto Federal de Telecomunicaciones (2019), se estima que hay casi 124.7 millones de personas de las cuales el 26% se encuentra estudiando el nivel básico secundaria, además según estudios, dentro del conjunto de las tecnologías, el internet es el más usado a nivel nacional debido a que 66 personas de cada 100 la utilizan, el 73% son de zona urbana y el 41% de zona rural. Las actividades por internet más usadas son las redes sociales con el 51%, los contenidos audiovisuales con el 49% y actividades de capacitación o educación con el 46% (México. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2018).

Así pues, la Asociación de Internet México (2021), en la 17ª publicación acerca de los hábitos de los usuarios muestra que en el periodo del 12 de abril al 6 de mayo existen 84.1 millones de internautas y el 72% representan la población 6 años o más, en el que se muestra un equilibrio de género, los estudios revelan que la media tarde y la noche son los horarios de mayor conexión en internet, aunque, el 28.2% reportan conectarse a internet todo el día por igual siendo el horario promedio que pasan diariamente en internet 8 horas con 20 minutos, aunque el 67% de los internautas están conectados las 24 hrs. Las actividades más usadas son las redes sociales, chats, mails, ver películas/series, escuchar música, mapas, videoconferencias, cursos en línea, y las redes sociales ocupan el primer lugar con un 91.4% de su uso a través del dispositivo móvil con un 95.1%.

Existe énfasis en la educación formal donde la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2018), en el programa para la evaluación internacional de alumnos (PISA, por sus siglas en inglés) muestra con respecto a los resultados clave de los alumnos mexicanos en el ejercicio de lectura, matemáticas y ciencias que obtuvieron calificación menor. Con relación al nivel socioemocional solo se hace mención al bullying sufrido (23%) en estudiantes mexicanos. Estas cifras adaptadas a la actual realidad escolar ante una nueva normalidad (provisional) enfrenta la educación a una ruptura tradicional en la enseñanza, obligándola al uso de las TIC para la implementación del contenido curricular con la finalidad de “salvar” el año escolar adentrándola a nuevos terrenos generando una enorme cantidad de problemas de difícil resolución (Álvarez, 2020).

En este sentido y en la búsqueda de una educación integral, el confinamiento no solo ha afectado las actividades escolares y la rutina diaria, sino también situaciones desconocidas que consumen las reservas psicológicas, de tolerancia y paciencia, además se refuerza el miedo, incertidumbre, rabia, dolor, angustia y desasosiego (Álvarez, 2020). La adolescencia, es una etapa complicada ya de por sí, aunado el confinamiento por la pandemia hace más difícil este proceso, es por ello que el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2020), de México proporciona unas recomendaciones a la “nueva normalidad” dada la preocupación creciente dirigida a esta población que por el encierro puede ocasionar ansiedad, mayor aislamiento y decepción, en este sentido las redes sociales son una ventana al exterior para conectar con amistades y familia así como ver películas, comentarlas y/o platicar por WhatsApp o hacer retos de TikTok.

Por su parte, las características sociodemográficas en el Estado de Hidalgo de acuerdo a la población de seis años o más, arrojan una población de 2,702,512 donde 22.3% tiene nivel educativo secundaria, de ésta, 53.5% usa el teléfono móvil inteligente, 57.3% hace uso del internet, donde las actividades principales que se desarrollan son la capacitación o educación por internet con un 40.5% y las redes sociales con un 39.0%. Además, en la Ciudad de Pachuca el 75.27% usa un móvil inteligente, el 79.52% emplea el internet y donde las actividades principales son la capacitación o educación por internet con un 61.28% y las redes sociales con un 60.0% (México. Instituto Federal de Telecomunicaciones, 2019).

La importancia de resaltar estos datos es que los entornos virtuales y la utilización intensa y extensa indica las alteraciones cognitivas, sociales y en valores. Por lo que dentro de esta nueva cultura se tiende al uso de las redes sociales como herramienta (Álvaro, 2015). Es por ello que Ng (2012), menciona que es necesaria la alfabetización digital en la que se permita interactuar dentro de comunidades más grandes creando recursos y prácticas pedagógicas que aprueben aprovechar estos procesos de aprendizaje que se dan fuera del aula.

El Banco de Indicadores Educativos del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, (2018) presenta un Panorama Educativo de Hidalgo que muestra

estadísticas de educación básica, este sector refiere que son constructos centrales del Sistema Educativo Nacional; los indicadores a evaluar son: la Estructura y dimensión, contexto social, agentes y recursos, acceso y trayectoria, procesos educativos, gestión y resultados educativos. Estos hitos centrales no toman en cuenta la educación socioemocional, por lo que no se tiene una estadística de que los estudiantes estén comprendiendo y reflexionando acerca de lo que se les quiere transmitir debido a que el objetivo es de acuerdo al Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (2018) que “la educación será integral y desarrollará capacidades cognitivas, socioemocionales y físicas que preparen para la vida a todas las personas” (p.9); más aún, cuando la nueva realidad ha puesto a prueba este desarrollo socioemocional en los adolescentes de secundaria.

En tiempos donde la salud socioemocional es frágil dado el encierro por la pandemia y en la que en el pasado se le ha restado la importancia debida, hoy por hoy en Hidalgo, la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (2020), por instrucciones de la Comisión Institucional de Seguridad en Salud se pone a disposición de la comunidad hidalguense al servicio de la atención psicológica y contención emocional que pueda surgir durante el encierro por la pandemia. Nuevamente se pone en perspectiva la alta importancia de la educación socioemocional como motor en cada una de las acciones del ser humano, en particular, de aquellos que además están pasando por esa etapa de cambios y confusión como lo son los adolescentes en donde todo se maximiza, y el proceso socioemocional en el confinamiento puede ser aún más difícil para ellos.

Hoy en día la educación tiene por objetivo que sea integral por lo que las habilidades socioemocionales son un proceso educativo, continuo y permanente es por ello que se pretende potenciar el desarrollo de competencias emocionales esenciales para el ser humano de tal manera que se capacite para la vida en la búsqueda del bienestar social y personal (Bisquerra, 2017). Con la crisis de la actualidad que se enfrenta por la pandemia de COVID-19, se da origen a respuestas emocionales negativas, tales son, pánico, estrés, ansiedad, enojo, temor y si a ello se suma la etapa por la que atraviesan los estudiantes de secundaria llamada adolescencia puede originar que los

sentimientos se potencien (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2020).

Por otro lado, a partir de la última reforma publicada en agosto de 2017 donde se acepta la Ley para la Prevención Protección, Atención y Erradicación del Acoso Escolar en el Estado de Hidalgo es que en las instituciones educativas a nivel secundaria en este mismo estado tienen apoyo del departamento psicológico para la atención de los estudiantes (México. Instituto de Estudios Legislativos, 2017), en conjunto con el componente curricular de desarrollo personal y social en el área de Tutoría y Educación Socioemocional (México. Secretaría de Educación Pública, 2017) debería de cerrar la brecha emocional que desafortunadamente no ha tenido el éxito deseado debido a que las habilidades socioemocionales no figuran en la práctica del currículum. Los autores han considerado que el cambio debe de ser desde la formación del profesorado para gestionar sus propias emociones pues ellas son una función básica en la formación tanto del docente como del alumno y son una herramienta eficaz para la construcción del conocimiento (Benítez-Hernández & Victorino, 2019).

La sociedad está de la mano de las tecnologías que planean retos, y los adolescentes, aunque pertenecen a una generación que ha crecido con las TIC muestran ya un impacto en las interacciones, ocio y actitudes ante el aprendizaje en el que las redes sociales priman y originan motivaciones y emociones. El uso principal de ellas facilita la comunicación sencilla y rápida, les permite compartir información e intereses en común, colaborar, expresarse, tener una personalidad diferente según el grupo al que pertenezcan, además de la identidad aspiracional online que consiente en agregar atributos o tener la caracterización de algún superhéroe pero que desafortunadamente la infraestructura escolar y/o la metodología de enseñanza-aprendizaje de los docentes no permite llevar estas tecnologías tan familiares para los adolescentes al aula (Flores et al., 2016; Plaza, 2016; Díaz-Barriga-Arceo & Vázquez-Negrete, 2019).

Las continuas permutas y evoluciones que sobrelleva la educación, la forma de vivir y de sentir se relacionan con los avances y evoluciones que están en un ininterrumpido progreso de las TIC y el entretenimiento que han influido en la sociedad de forma lúdica y educativa desde la perspectiva biopsicosocial inmersa en una cibercultura.

Por lo que, la pertinencia de esta investigación radica en que, los adolescentes en la actualidad se desarrollan con el milenio y la globalización de una sociedad interconexa en la que se combinan las circunstancias tanto físicas como socioemocionales en una nueva realidad donde las redes sociales son una herramienta al alcance de los adolescentes como comunicación al exterior y fuga del sentir que les causa el encierro por la pandemia.

En el texto se analizan las redes sociales como fuente de habilidades socioemocionales en la vivencia de los adolescentes durante el SARS-CoV-2 y en estas prácticas por este medio que les permite autodefinirse desde su perspectiva. También conocer los cambios que realizaron durante ese tiempo y los efectos que ellos identificaron en sus actividades a través de los artefactos culturales del ciberespacio y el sentir que originó el fenómeno. En este sentido, el autoconocimiento prima en la salud emocional dado que la sociedad es una fuente variada de pensamientos y emociones que resulta en diversas formas de asumirlas, así como demostrarlas en el actuar en lo cotidiano, igualmente dentro de la diversidad de áreas que fungen como dicha fuente se encuentra el ciberespacio donde intervienen factores intrínsecos (educación emocional, autoestima, manejo de estrés, estrategias de afrontamiento entre otros) así como extrínsecos (clima educativo, familia, pertenencia con los pares, etc.) que en esta nueva realidad ponen en un nuevo ajuste socioemocional los actuales acontecimientos.

La investigación buscó dar información útil y relevante a toda la comunidad educativa, social, psicológica y de la salud para conocer el proceso socioemocional de los adolescentes, así como el uso que le dan a las redes sociales en una muestra particular de la ciudad del Estado de Hidalgo durante el encierro por la pandemia, asimismo conocer las redes sociales que se utilizan como herramientas educativas y/o prosociales, además como informativas para el cuidado de la salud psicológica y física y no solo lúdicas. Si bien, se encuentra investigación y referentes teóricos sobre la educación emocional en la adolescencia y el uso de las redes sociales, también es cierto que existen pocos trabajos empíricos vivenciales que permitan tener información desde el punto de vista de los adolescentes, dado que la solución a la crisis sanitaria

no se limita al medicamento alópata, sino también a la intervención de cambios de conducta entendiendo las emociones propias.

En este sentido, debido a que no existen precedentes de un fenómeno dado como lo es el confinamiento por la pandemia es que no hay estudios al alcance, ni estrategias para abordar los distintos cambios que han surgido en los disímiles aspectos de la vida del ser humano (social, emocional, educativo, laboral, económico); el presente trabajo es conveniente para fortalecer el conocimiento previo sobre la forma en que viven a través de las redes sociales este proceso cada uno de los adolescentes de secundaria desde el aspecto socioemocional. En este mismo entendido, la investigación contribuye como antecedente de datos informativos sobre el aspecto socioemocional que vivieron los adolescentes de tercero de secundaria desde las redes sociales.

Del mismo modo esta investigación es de utilidad metodológica, ya que los resultados pueden ser empleados en futuras investigaciones y ser contrastados con otros estudios similares, y así examinar las posibles variantes desde una realidad “normal” y una “nueva realidad”, y desde el uso de metodologías compatibles, de tal forma que posibilite análisis conjuntos atemporales o bien temporales para evaluar la intervención de las autoridades ante la creación de nuevos paradigmas tanto educativos, como sociales y de salud, tomando en cuenta el área socioemocional de los adolescentes que regulan las conductas para detener y/o enfrentar futuros escenarios, que en este sentido las redes sociales han sido adoptadas como principal escenario donde pueden agruparse con sus pares, además de otras personas que tienen sus mismos intereses.

Desde esta perspectiva, la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo busca la formación de científicos educativos en beneficio de la educación por lo que desde el trabajo interdisciplinar se considera que la presente investigación se basa en dos de las LIES principalmente, Currículum, Innovación Pedagógica y Formación; así como Estudios Sociales y Culturales en Educación, pertenecientes al Cuerpo Académico de Innovación Educativa en los Procesos de Investigación, Enseñanza-Aprendizaje y Profesionalización Docente.

Al mismo tiempo, las dos LGAIC antes mencionadas posicionan esta investigación en y sobre la educación, no solo desde esta perspectiva educativa, sino desde la subjetividad de los involucrados dentro del espacio de desarrollo en los procesos sociales y culturales para una perspectiva de bienestar y sustentabilidad en un aspecto tecnológico que se transforma rápidamente, que además plantea retos en la forma de educar siendo los adolescentes los que muestran una remodelación en las relaciones, el tiempo y la actitud dentro y fuera de las aulas, así como, la configuración en la identidad mediada por las redes virtuales (Plaza, 2016).

El trabajo aporta conocimiento desde el área de las Ciencias de la Educación particularmente desde la educación socioemocional a través de las redes sociales ante una nueva realidad de vida que surge de la repentina contingencia sanitaria que tuvo como consecuencia el confinamiento para preservar la salud, esto desde la perspectiva de los adolescentes de tercero de secundaria en la Ciudad de Pachuca, Hidalgo. La investigación es factible dado que se disponen de los capitales requeridos para su realización.

Los constantes cambios y transformaciones que sufre la educación, la forma de vivir y de sentir se relacionan con los avances y evoluciones que están en constante progreso, la identificación de las emociones influye en la mejora personal y social tanto offline como online y brinda caminos para transformar la realidad bajo la que se está transitando dentro de un ciberespacio.

En la obra se logra describir y analizar la percepción socioemocional desde la mirada de los adolescentes de tercer año de secundaria cuando hacen uso de las redes sociales, reconstruyendo así las historias de vida desde su perspectiva durante el confinamiento por la pandemia y los cambios y efectos que originó el fenómeno desde un ciberespacio multifactorial que ante esta "nueva realidad" hizo un ajuste socioemocional enfocado a experiencias, comportamientos y sentimientos permitiendo la reinterpretación por parte del investigador dando origen a una forma de pensar y concebir la realidad de los adolescentes a partir de su mirada en la cotidianidad dentro de las interacciones de las redes sociales.

1.2. Condiciones de la etapa llamada Adolescencia

Los antecedentes estudiados permiten un acercamiento a la temática de los procesos socioemocionales de los adolescentes en relación con la era digital, tema de importancia a nivel mundial (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2015; Hernández, 2012; México. Secretaría de Educación Pública, 2017; Organización Mundial de la Salud, 2020) y desde diversos referentes como lo son la salud, lo social, lo educativo y la cultura, entre otros; aunado a la incorporación del internet desde sus fases más tempranas para su aprendizaje y socialización especialmente a través de las redes sociales que han influido en cambios en la personalidad, es que hace a este tema relevante para conocer el proceso socioemocional en la adolescencia orientado al entorno sociocultural llamado redes sociales, en el tiempo en que la pandemia impide este proceso offline, es por ello que, por medio de Twitter, Facebook, Instagram, WhatsApp entre otros, los adolescentes han encontrado un mecanismo para satisfacer necesidades de afiliación, pertenencia, reconocimiento y reforzar las relaciones sociales que en tiempo de cuarentena obliga a los adolescentes a un confinamiento por la pandemia; y las redes sociales son las que ayudan a mantener el contacto con el mundo exterior.

La organización del Estado del Conocimiento tiene por objetivo buscar y analizar de manera sistemática y exhaustiva trabajos de investigación previos referentes a las redes sociales como fuente de habilidades socioemocionales en adolescentes de secundaria, así como escudriñar el impacto que ha tenido el confinamiento en el aspecto socioemocional ante la pandemia. Dicho apartado condujo a la recopilación de distintas fuentes de información mediante diferentes plataformas electrónicas como: Plataformas de Universidades; UNAM, UAEH, Universidad Veracruzana, Universidad Complutense de Madrid, además de buscadores académicos como Redalyc, Scopus, Google Académico, Latindex, entre otros.

Para lo anterior se emplearon las siguientes palabras clave: adolescencia, redes sociales, socioemocional, confinamiento. Éstas se cruzaron con las siguientes frases para refinar la búsqueda: “redes sociales en secundaria” “emociones en pandemia en adolescentes” y “emociones en redes sociales en confinamiento”. Otros términos

clave fueron "Generación Z", COVID-2019 e "identidad", ligadas a "sociedad digital", "era digital", "emociones en la secundaria", confinamiento y "mapa curricular de secundaria".

Se tuvieron en cuenta diversos documentos que comprendieron una exploración delimitada del 2010 al 2020 como artículos, libros, capítulos de libros, documentos oficiales, ponencias e informes. De esta manera se desarrolla en categorías la construcción de esta investigación, a continuación, se describe cada una de ellas.

A manera de resumen, se aprecia un organizador gráfico para el análisis de las investigaciones apreciando explicativos como: concepto de adolescencia, psicología del adolescente, fisiología del adolescente, adolescentes en su entorno, etapas de la adolescencia; de ahí que se consideran las investigaciones vislumbradas entre los años 2010 al 2020 en un primer momento a las investigaciones internacionales y posteriormente las de carácter nacional, sin embargo en lo referente a libros o capítulos de libro se amplió la búsqueda a años anteriores (Tabla 1).

Tabla 1. Criterios y descriptores de revisión de documentos en Categoría 1.

Descriptores considerados	Tipo de documento	Método	Nacional	Internacional
adolescencia, psicología del adolescente, fisiología del adolescente, adolescentes en su entorno, etapas de la adolescencia, pubertad	Artículo 2	Cualitativo		2
	Cap. 1 libro	Documental		1

La adolescencia es un tema común en la investigación debido a que es objeto de preocupación de padres, docentes, instituciones, así como de diversas áreas. Por lo que identificar algunos aspectos de ellos se considera fundamental, sobre todo porque se enfrentan a diferentes retos que pueden presentarse en esta u otras etapas como lo son la nutrición, educación, sexualidad, familia, violencia, identidad, pertenencia y mucho más.

Para el análisis de esta categoría es importante retomar la investigación realizada por Pineda & Aliño (2002), cuyo objetivo es establecer el concepto y características de adolescencia, también se hace mención de la importancia de la salud integral y los factores de riesgo y protección del adolescente, dicha investigación es un estudio documental, asimismo se plantea que en las últimas generaciones se ha manifestado en edades cada vez más tempranas la maduración sexual, participación social, cultural y económica, lo que ocasiona un reto significativo para las naciones y el sector salud, los principales resultados muestran que en las últimas décadas se ha desarrollado la individualización de este grupo poblacional que está originando cambios políticos, económicos y culturales al desarrollo industrial y educacional.

En la indagación antes mencionada se refleja la importancia de esta etapa de la vida del ser humano y cómo la educación y salud integral repercute en los diferentes contextos sociales, culturales y económicos dados con el incremento en el cambio de la vida en relación con la política y la globalización de las diferentes prácticas sin dejar de lado la cultura de cada uno de los adolescentes que están en la búsqueda de su individualidad.

Esto se reafirma en la investigación realizada por Lozano (2014), que tuvo como objetivo fundamentar el uso de la noción de adolescencia y su relación con otros conceptos similares. Siendo un tipo de estudio documental. El contexto fue la trayectoria interdisciplinar de definiciones de adolescencia. La problemática radica en la preocupación creciente por comprender esta etapa desde una perspectiva analítica y experimental a partir de las diferentes interdisciplinas, pero la pluralidad de enfoques teórico-metodológicos y disciplinares pueden dificultar el entendimiento del fenómeno de la adolescencia. Las técnicas de análisis que se usaron fueron como primera parte la delimitación conceptual de adolescencia, posterior a ello se hizo una vía transitoria por los diferentes rasgos que constituyen la adolescencia, se concluye que el concepto de adolescencia dista de mostrar características análogas, toma valores como infancia o joven adulto y solo es posible dotar al concepto funcional de contenido efectivo y positivo acorde a cada cultura determinada, el parámetro lo constituyen las sociedades pero en la conceptualización práctica se toma como el

período medio entre el fin de la niñez y el ingreso a la fase adulta, se conserva como regla fija.

Lo anterior muestra la importancia de tener un concepto más uniforme sino también la relevancia interdisciplinar que sigue siendo el tema de la adolescencia, desde las diferentes características y rasgos en el que la cultura y contexto influyen, por lo que hace difícil concebir una sola forma de definición ante tantos cambios bio-psico-sociales a los que se enfrenta el ser humano en esta etapa, de tal modo que se considera esta investigación con aporte dadas todas las vertientes que reflexiona para finalmente mantener la regla fija del término de niñez e ingreso al estado adulto.

Por otra parte, para complementar la adolescencia desde el área fisiológica está el artículo de Güemes-Hidalgo et al. (2017), que tuvo por objetivo en la investigación exponer las diferencias entre pubertad y adolescencia, pues la problemática radica en la diferenciación que la pubertad obedece a eventos biológicos, sin embargo, la adolescencia abarca cambios físicos, psicosociales y emocionales. Esto fue realizado por medio de un estudio documental, longitudinal el cual tuvo como resultante que la adolescencia y la pubertad son transformaciones fundamentales del desarrollo humano. Los adolescentes son un grupo heterogéneo y su desarrollo físico puede influir en el psicológico, produciendo dificultades de adaptación y baja autoestima, en contraste, no es un proceso duradero; las facetas biológicas, intelectuales, emocionales o sociales pueden no llevar el mismo ritmo madurativo. Así pues, los sectores del cerebro adolescente en la búsqueda del placer se desenvuelven antes que aquellas que panifican o permiten el control emocional (corteza prefrontal).

Los trabajos presentados, permiten observar que, en la etapa de la adolescencia, existen varios cambios iniciando por la pubertad en transformación del desarrollo biológico, fisiológico, psicológico/emocional, cognitivo, sexual y social en el que se anuncia el final de la niñez y se vislumbra la adultez joven. Etapa en la que organizaciones como la Healthy Children (2019), determinaron es transición en la formación de la personalidad, identidad, carácter y temperamento.

En definitiva, esta categoría manifiesta el grado de los procesos de desarrollo madurativo integral en la adolescencia, lo cual representa un reto importante, debido a que los cambios que en ellos influyen no solo son internos o físicos, sino también culturales, lo cual afecta en el desarrollo mismo del adolescente y la velocidad en que éste sucede.

1.3. Generación Z: redes y generalidades

Al interior de este apartado, se manejó por medio de un cuadro descriptor para el análisis de las investigaciones de las cuales se consideraron aquellas comprendidas entre 2010 y 2020 a nivel nacional e internacional, tomando como descriptores: Generación Z, nativos digitales, iGen, hábitos generacionales (Tabla 2).

Tabla 2. Criterios y descriptores de revisión de documentos en Categoría 2.

Descriptores Considerados	Tipo de Documento	Método	Nacional	Internacional
Generación Z, Nativos Digitales, iGen, Hábitos Generacionales	Artículo 1	Cualitativo		1
	Informe 1	Cualitativo		1
	Artículo 1	Mixto		1

En primera instancia se considera el informe realizado por Ortega et al. (2016), que tiene por objetivo definir y analizar a la Generación Z, que son aquellos nacidos entre 1994 y 2009. El estudio comprende un enfoque cualitativo desarrollado a través de entrevistas. La problemática se centró en que esta generación no puede ser tratada como las anteriores en el entorno educativo, social, laboral y empresarial puesto que nacieron y crecieron con el entretenimiento de los móviles, tabletas y consolas y la tecnología es un medio no un fin.

En los resultados más sobresalientes están el hecho de que, aunque hay algunas discrepancias entre autores, las edades de esta generación por lo general son nacidos entre 1994 y 2009 los cuales tienen al alcance smartphone, tabletas y el uso intensivo del WhatsApp; asimismo se emplea la mensajería corta y los dispositivos digitales los

cuales se han transformado en el recurso para las relaciones sociales y la práctica masiva de las redes sociales como su seña de identidad. Para esta generación el concepto de socialización significa enfrentar un reto debido al equilibrio que se debe cuidar entre la vida real y la “cibernética”. Entre las conclusiones se menciona que los miembros de la Generación Z son autodidactas y creativos, pero también sobreexpuestos a la información, ya que son la primera generación que incorpora desde temprana edad las tecnologías para el aprendizaje y la socialización por lo que su personalidad y su identidad se ha conformado dentro de una sociedad líquida.

En la investigación antes planteada se refleja la importancia que tienen las tecnologías en los actuales adolescentes, no solo por haberlas integrado a sus actividades cotidianas sino porque son parte de su autodefinición, así como de la interpretación de sí mismos y del significado de sus vivencias.

En esta misma perspectiva, la investigación realizada por Espiritusanto (2016), tuvo por objetivo profundizar en aquellos aspectos comunes, influencias socioculturales y socio-tecnológicas, debido a que este grupo de “Ziudadanos” han creado un estereotipo común de corriente y creación a fin que están modificando la comunicación, la forma de emplearla, así como el uso de los medios para cambiar al mundo. Esto se llevó a cabo por medio de una metodología documental – monográfica en la que se concluye que hace 10 años la comunicación tradicional poseía el control de la información, la genZ es creadora, consumista y proporciona noticias; está acostumbrada a buscar y encontrar lo que necesitan, a relacionarse por medio de dispositivos móviles, de las redes, así como ser generadora de contenido que puede o no ser en tiempo real, almacenar información en la nube, con libre acceso. Asimismo, los avances en la tecnología tienen la competencia de organizar y difundir las averiguaciones pues cada vez es más flexible, vinculable y compartida, aspectos característicos de los “Ziudadanos” que se desenvuelven en una cultura cibernética.

Lo anterior muestra la relevancia que toma la tecnología para los Z siendo una generación multipantalla, donde una imagen dice más que las palabras, teniendo como objetivo la creación de contenido con miras al éxito por medio de las tecnologías,

así la generación Z al ser autodidactas inmersos en la cibercultura de las redes sociales se convierten en influencers para otros.

Sumado a ello, Álvarez et al. (2019), dirigieron su investigación a analizar el uso que realizan los estudiantes de 1º de secundaria de las redes sociales y a estudiar las creencias que tienen los adolescentes sobre las redes sociales, debido a que la problemática detectada radicó en analizar a los adolescentes como generación Z y el uso y concepción que tienen de las redes sociales, para ello se utilizó una metodología mixta desde una perspectiva cualitativa y para el análisis un programa cuantitativo con la que se obtuvo como resultado que se hace un mayor uso de las redes sociales para la comunicación con amistades, mostrando que están conectados entre 20 y 30 horas o hasta más de 40 horas a la semana. Así pues, se concluyó que los adolescentes consideran las redes sociales como un recurso para estar con sus pares, que son un pilar fundamental para socializar, además de tener acceso a numerosas plataformas desde diferentes dispositivos.

Hay que acentuar que esta categoría manifiesta la importancia de establecer la delimitación de la edad que comprende la generación Z, aunque ésta varía según los autores, así como sus características, siendo la primera generación que crece y se educa de forma digital, que está inmersa en la tecnología y que sus proyecciones están basadas en la misma, como se conoce coloquialmente, son una generación que vienen con el chip integrado. En consecuencia, están en una cibercultura omnipresente que es parte de su día a día que los influencia pero que también es influenciada por ellos.

1.4. Abordaje socioemocional en la adolescencia

A continuación, se presenta un cuadro de doble entrada para el análisis de las investigaciones correspondientes a esta categoría, se consideró la información a nivel nacional como la internacional comprendida entre los años 2010 al 2020, se tomaron en cuenta descriptores tales como: Desarrollo socioemocional en adolescentes, habilidades sociales y emocionales, blandas, no cognitivas, soft skills, habilidades del siglo XXI (Tabla 3).

Tabla 3. Criterios y descriptores de revisión de documentos en Categoría 3.

Descriptores considerados	Tipo de documento	Método	Nacional	Internacional
Desarrollo socioemocional en adolescentes, habilidades sociales y emocionales, blandas, no cognitivas, soft skills, habilidades del siglo XXI	Tesis	Cuantitativo		
	Foro Virtual	Cualitativo		
	Artículo	Mixto		
	Informe	Mixto		

Para analizar esta categoría es importante retomar el informe de la OCDE en 2015, el cual tuvo como objetivo identificar las distintas habilidades socioemocionales que promueven los resultados futuros de los niños en los contextos familiar, escolar y social, se detectó como problemática conocer cuáles son las habilidades que estimulan el bienestar y progreso social.

Para ello, realizaron un estudio longitudinal a gran escala, con aplicación de pruebas cualitativas y cuantitativas, del cual, obtuvo como resultados que las habilidades cognitivas y socioemocionales tienen un lugar de importancia en el incremento de las resultantes económicas y sociales, así mismo, estas habilidades no tienen un rol aislado dado que se relacionan con las habilidades cognitivas ya que se impulsan mutuamente, se concluye que hay países y jurisdicciones locales (políticas y programas) creadas para medir e incrementar habilidades socio emocionales como lo son la perseverancia, autoestima y sociabilidad.

Hablar del desarrollo socioemocional en los adolescentes quiere decir hablar desde diferentes vertientes. Una investigación a este respecto es de Píriz (2015), publicó un artículo cuyo objetivo es desarrollar habilidades socioemocionales en los estudiantes, que faciliten la adquisición del oficio del alumno y favorezcan las trayectorias educativas de los jóvenes. El contexto usado en la investigación fue en Montevideo con un alcance de setenta adolescentes integrantes de dos escuelas públicas de la zona oeste y este de la capital de Uruguay. La problemática se centró en que el sistema

educativo muestra desafíos con alumnos provenientes de nivel socioeconómico desfavorecido por lo que se presenta una tendencia de disminución de asistencia.

La metodología consiste en un acompañamiento educativo personalizado realizado por el tutor mediador (entrevistas), así como encuentros de intercambio grupal (talleres sobre temáticas transversales) y beca de apoyo económico. El principal resultado después de años de labor la Fundación Cimientos en la región y con el seguimiento adecuado y constante, se ha considerado que el instrumento fundamental del programa radica en el acompañamiento. Se concluye que el rol podría cumplirse por otros profesionales, sin embargo, la formación del psicólogo le da las técnicas como la escucha activa, así como el entendimiento y la asistencia de vínculos que le permite ejercer como tutor.

Lo anterior, muestra que, aunque es difícil modificar pensamientos, conductas que han sido instauradas desde lo imaginario y emocional, se pueden ir modificando al realmente involucrarse y comprometerse las partes afectadas, llámense escuela (profesores y directivos), sociedad, profesionistas, familia e incluso los adolescentes, pues como se vislumbra la educación formal inmersa en la enseñanza tradicional resulta en la intervención para los cambios en planes y programas así como de mentalidad de los docentes para que haya un desarrollo genuino en las habilidades sociales y emocionales.

Aunado a lo anterior, en el siguiente trabajo de Ojeda & Cárdenas (2017), tuvo como objetivo de la investigación identificar el nivel de autoestima existente en los adolescentes de 15 a 18 años, con un enfoque cuantitativo de tipo exploratorio, descriptivo transversal, tuvo una muestra probabilística de 246 adolescentes de 15 a 18 años de la Unidad Educativa "Fray Vicente Solano" localizada dentro de la parroquia urbana Yanuncay en la ciudad de Cuenca. La problemática que presenta el autor radica en la importancia de la autoestima como factor determinante en la fase adolescente. El estudio se realizó a través de una base de fichas utilizando el programa Excel 2010. Para el sistema de fórmulas estadísticas y gráficos se continuó a realizar el complemento de Microsoft Excel 2010 EZAnalyze3, para el procesamiento de datos de acuerdo con los objetivos y los resultados se elaboraron con Microsoft Word 2013.

Se concluye que la autoestima implica considerar la conducta del adolescente desde perspectivas internas y externas. Además, en el estudio se presenta autoestima más alta en varones que en mujeres.

En este entendido, la autoestima en los adolescentes es un factor clave para el bienestar psicológico dado que interviene en la identidad como parte de su autoaceptación y autoconcepto, así como, las habilidades para regular la tolerancia, frustración, empatía entre otras, este periodo de cambios por el que atraviesan aunado a los desafíos propios de esta etapa provocan una compleja vulnerabilidad en la psique del adolescente, que si no tiene las herramientas necesarias y adecuadas para enfrentar el cúmulo de emociones puede originar tendencias de conductas disruptivas.

La manera habitual de vivir ha cambiado por el confinamiento provocado por la pandemia, en el foro virtual "Consecuencias del confinamiento sanitario en la convivencia, disciplina y violencia en las escuelas mexicanas. Principales efectos, implicaciones y desafíos" llevado a cabo por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (2020), comentan que no solo la forma de la educación ha cambiado, sino que se está cambiando la convivencia y la vida de la familia, los vínculos además de las tensiones que se han generado, y el desquiciamiento que busca salida ahora que se vive todo de manera amplificada por diferentes factores como la escases, salud, trabajo, económica, espacios y formas de vida, que afecta a toda la familia y la dinámica social lo cual ha impactado en el aspecto emocional en los estudiantes de secundaria, dando origen a una tensión emocional por todos los cambios, así como la carga impuesta por el lado de los padres y madres de familia dadas las condiciones de salud y teniendo la referencia que la experiencia en otros países presenta nuevos brotes del virus. Se concluye que se debe favorecer y fomentar el desarrollo de las habilidades socioemocionales en los profesores, del mismo modo que la responsabilidad como generadores de este tipo de conductas afectivas y socioemocionales en los alumnos y considerar el elemento de convivencia a una ciberconvivencia de los padres, alumnos, profesores, jóvenes, adolescentes y los mismos niños.

Las indagaciones antes mencionadas son relevantes para esta investigación dado que la autoestima de los adolescentes es parte de la educación socioemocional que se

imparte dentro del mapa curricular de la Educación Secundaria Obligatoria (México. Secretaría de Educación Pública, 2017) y pertenece a las necesidades básicas del adolescente dentro de la búsqueda del reconocimiento social, así como su desarrollo personal. En este trastocamiento del aspecto social y emocional en los adolescentes de secundaria se ha acentuado el hartazgo, enojo y desinterés dada la limitada fuga a todo lo que están viviendo. Haciendo todavía más notoria la importancia de tener una educación integral, pero sobre todo de poner en práctica el manejo de las emociones correctamente para la construcción de una identidad personal adecuada que permita el enfrentamiento y crecimiento ante las vicisitudes de la vida que se presentan en el día a día.

1.5. Las redes sociales entre la adolescencia

En este segmento, se utilizó el cuadro de doble entrada para el desglose de las investigaciones internacionales y nacionales comprendidas entre el 2010 y 2020, se toman como descriptores: redes sociales virtuales en adolescentes, adolescencia e internet, medios sociales, interacción social en adolescentes y las redes sociales, redes sociales, adolescentes y confinamiento, COVID, adolescentes en redes sociales (Tabla 4).

Tabla 4. Criterios y descriptores de revisión de documentos en Categoría 4.

Descriptores considerados	Tipo de documento	Método	Nacional	Internacional
Redes sociales virtuales en adolescentes, adolescencia e internet, medios sociales, interacción social en adolescentes y las redes sociales, redes sociales, adolescentes y confinamiento, Adolescentes en redes sociales y COVID.	Tesis	1	Cuantitativo	1
	Artículo	2	Cualitativo	2
	Artículos	2	Cuantitativo	1

La primera investigación que se considera es una tesis internacional de Madrid realizada por Málaga (2017), en la que se puede encontrar una construcción diferente en la elaboración de la investigación, cuyo objetivo fue estudiar el nivel de profundidad, uso y pautas de acceso de las redes, así como el uso de los dispositivos móviles, hábitos como usuarios o consumidores y el papel de las redes en las actividades sociales; este análisis se llevó a cabo en tres países en el sur de Europa: España, Italia y Portugal compuesta por 1020 adolescentes, con edades de 12 a 18 años, donde la problemática planteada es el cambio de hábitos de los adolescentes a partir de la usanza de las redes sociales. Esta investigación emplea un cuestionario en los tres países consultados con modificaciones por motivos culturales para la recogida de información y el análisis utilizado para los datos fue meramente descriptivo por categorías determinadas por los ítems del cuestionario.

Entre las resultantes más notables se hallaron que la mayoría de los adolescentes afirman que conocen y emplean habitualmente las redes sociales consultándolas varias veces al día, siendo Facebook y Tuenti las más utilizadas, el uso de las redes sociales por los adolescentes europeos está por encima del 90% siendo conocida por medio de boca-oído, la razón fundamental para utilizar las redes sociales es la de socializar con sus amistades con las que tienen también una relación offline. El autor concluye que las hipótesis se cumplen a medias ya que se encontraron diferencias en la usanza de las redes sociales por esta población, aunque la mayoría las usa para socializar, su comportamiento es muy similar en los tres países (compartir y comentar fotos, enviar mensajes y platicar).

La investigación antes mencionada demuestra la relevancia que implican las redes sociales, sobre todo, para los adolescentes en los procesos de socialización de tal modo que en diferentes países del sur de Europa las discrepancias son mínimas, éstas radican en el tiempo que invierten en las redes sociales ya que varían según el día y, sin embargo, no deja de ser significativo para ellos.

Por su parte, la investigación planeada por Plaza en 2016, tuvo por objetivo comparar información sobresaliente acerca del uso que hacen de las redes sociales los adolescentes en España; ya que se plantea como problemática la rápida transformación

de la sociedad por las tecnologías, traza retos en el modo de educar a los estudiantes y los adolescentes son especialmente sensibles a ellas y muestran el cambio en las relaciones, tiempo y actitud en aulas así como la transformación de la identidad mediada por las redes, se realizó un estudio cuantitativo, el análisis adecuado requería de un estudio longitudinal el cual no se aplicó al no tener el mismo contexto debido a la evolución constante de las TIC, con una ejemplar de 1032 adolescentes de 13 a 17 años, el análisis se realizó a través del programa informático SPSS 18.0, con el que se concluye que en la adolescencia el uso de las redes virtuales para la comunicación y ocio va en aumento según la edad, así como, el uso de las redes virtuales en actividades escolares por lo que es importante conceder a los adolescentes de mayor autonomía y responsabilidad en la consciencia de sus derechos y obligaciones, de tal forma que las redes sociales contribuyan positivamente a lo que la sociedad demanda.

Este mismo enfoque, es tomado a partir de la investigación realizada por Flores, Jiménez, González, Aragón y Gazpar en 2016, la cual tuvo como objetivo determinar las redes sociales más utilizadas en la adolescencia, para qué las usan, qué información comparten, si están control parental o si las utilizan como como medio de comunicación con los profesores; se realizó la investigación en el contexto de escuelas secundarias públicas en la zona de Ocotlán, Jalisco, debido a la dependencia que puede generar el abuso a las mismas ya que consiguen reafirmar su identidad grupal, mantenerlos comunicados y/o sentirse populares, dicha investigación fue elaborada a través de encuestas y Test con una metodología cuantitativa, donde los principales resultados refieren que los adolescentes hacen un mayor uso de las redes sociales como entretenimiento; por lo cual se concluye que es importante darles pláticas a los adolescentes acerca del ciberbullying, ciberacoso, uso y abuso, así como el tiempo que pasan en el ciberespacio.

Con respecto a las investigaciones antes mencionadas, cabe señalar que la preocupación por empleo exponencial de las tecnologías, concretamente las redes sociales han ido en incremento y en esta cibercultura establecida en los adolescentes se potencian las habilidades sociales y cognitivas a un ritmo impresionante, al mismo tiempo están surgiendo preocupaciones dada la alza del ciberbullying, ciberacoso,

abuso de los dispositivos ya que con ello también se origina la ansiedad, baja autoestima o deterioro en las habilidades sociales y emocionales en la vida física es decir offline.

De igual manera, la investigación realizada por Plaza en 2018 tuvo como finalidad delimitar el tipo de manejo usual que hacen los estudiantes de segundo ciclo de secundaria de las tecnologías fuera del salón de clases; determinar las ventajas y desventajas que consideran que tienen las TIC en la vida cotidiana; y resaltar el tipo de evoluciones que debieran iniciar en el manejo de TIC desde la perspectiva de la población, se realizó un estudio de tipo cualitativo el cual arrojó resultados que revelan el uso de las TIC centrado en el móvil, principalmente dirigido a iguales para comunicarse, dando un uso para actividades escolares y como distracción, en contraste los contras destacan la merma de tiempo, dependencia e inseguridad; concluyendo que existe una ambivalencia entre una perspectiva efectiva y la conciencia del uso responsable y moderado de un aprendizaje en el sentido de las TIC.

Esto se ve reafirmado por García-Ruiz, Tirado y Hernando en 2018 cuya investigación se enfocó en conocer cuáles son las gratificaciones que encuentran los estudiantes de educación secundaria y universitaria al utilizar intensamente las redes sociales Facebook, Instagram y YouTube, considerando como objeto de estudio tres redes sociales muy populares entre estudiantes de secundaria y universitarios de tres provincias españolas (Cantabria, Madrid y Huelva), pues la problemática general radicó en las nuevas generaciones utilizan las redes sociales como medio de comunicación habitual, no así en el ámbito educativo por los docentes. Esto fue realizado a través de un estudio transversal y transgeneracional, utilizando la teoría de usos de gratificaciones, del cual se obtuvo como resultado que los adolescentes de secundaria buscaron figurar más en el aspecto social y cuidan su imagen, en contraste con los jóvenes de universidad donde prima el entretenimiento, concluyéndose que no hay suficientes evidencias científicas para saber el motivo o las gratificaciones que los usuarios tienen para usar las redes sociales.

A lo largo de esta categoría se identifica la importancia que han adquirido las redes sociales siendo las armas más populares para los adolescentes no solo en el sentido de

comunicación aunque prima esta actividad además que les da un estatus con sus pares, dentro de su círculo de amistades y entorno, lo que permite transmitir emociones y sentimientos del mismo modo por ser parte de su vida permitiéndoles ir formando una identidad dentro de la interacción tanto física como socioemocional entre ambas realidades. Sin embargo, también es importante precisar que es conveniente que se tenga la interacción en la realidad offline para mantener un equilibrio ya que experimentar y adquirir habilidades para enfrentar éxitos y fracasos en muchas de las pequeñas interacciones que se tienen offline es parte fundamental para el desarrollo de los adolescentes.

A lo largo de estas categorías se aprecia la importancia de la etapa denominada como adolescencia, los cambios físicos, psicosociales y emocionales son influenciados por la cultura en la que están inmersos, los cuales pueden no llevar el mismo ritmo de maduración y estos procesos se reflejan en otros contextos de los que son partícipes. Cabe mencionar que los actuales adolescentes son considerados la generación Z (Ortega et al., 2016) por lo que no se les puede tratar como otras generaciones dado que nacieron y crecieron con los dispositivos y la tecnología, por lo que la línea que divide el mundo real y el virtual es muy delgada dado que están sobreexpuestos a la información y su personalidad e identidad la conforma una sociedad líquida.

Si bien es cierto que la adolescencia y las redes sociales han sido muy estudiadas, no se les ha dado la connotación desde la experiencia de vida de los adolescentes en cuanto a las emociones que éstas les generan dentro del confinamiento por la pandemia dado que no existen precedentes, lo que refiere a la pregunta potenciadora que es ¿Cómo los adolescentes de tercer año de secundaria viven el proceso socioemocional del encierro por la pandemia, con el uso de las redes sociales?

La necesidad de prestar atención en las habilidades socioemocionales de la generación Z y analizar la vivencia de los adolescentes de tercer año de secundaria durante el confinamiento por la pandemia es debido a que se considera un aspecto fundamental y primordial para el desarrollo integral para la toma de decisiones.

Asimismo, saber cómo este encierro repercute en el desarrollo socioemocional para el bienestar dado que están inmersos en la cibercultura de las redes sociales pues los internautas son influencers e influenciados por cada grupo social en el que están y que les da un sentido de pertenencia, una identidad siendo generadoras de emociones y que es importante que puedan identificarlas, reconocerlas y aceptarlas para que esto les permita ser empáticos con los demás y tomar decisiones adecuadas.

La importancia que han adquirido las redes sociales para esta población ha ido en incremento, ya que además de placer personal que encuentran en la conectividad, les permite mantener las relaciones con sus “pares” dentro del ciberespacio, tomando en cuenta que en el mundo online la edad no es relevante pues las identidades que adoptan los usuarios no tienen que estar sujetas a la vida offline.

Así mismo, en el análisis de estas categorías se resalta que, si bien las investigaciones consultadas muestran la importancia de las habilidades socioemocionales en los entornos virtuales, éstas dependerán también de los entornos socioculturales en los que se desenvuelve el adolescente, siendo las emociones muchas veces procesos racionales que pueden contribuir a una comprensión de lo real y de la otredad (Peres, 2015).

Las Tecnologías y la salud emocional de los adolescentes

2.1. El desarrollo de la esfera socioemocional en adolescentes a través de las redes sociales

El marco de referencias exige al investigador sustentar los saberes científicos, por consiguiente, “cada investigación toma en cuenta el conocimiento previamente construido, por lo que cada investigación se apropia de parte de la estructura teórica ya existente” (Rivera-García, 1998, p.24). El capítulo tiene como objetivo desarrollar el contenido referencial en cuanto al proceso socioemocional dentro de una educación informal a través de las redes sociales teniendo como variable el confinamiento por la pandemia a través de dos apartados, en el primero de ellos se aborda la conceptualización de adolescencia, emociones y redes sociales dentro de la generación Z y el segundo apartado se delimita el marco teórico en el que se aborda principalmente la teoría sociocultural de Lev Vigotsky (1896-1934), la teoría de las emociones de Lev Vigotsky (1931-1934) y la teoría ecológica de Urie Bronfenbrenner (1979-1987).

El marco conceptual es la definición de los conceptos principales comprendidos en la teoría, los fenómenos que suceden en el mundo son tan grandes que la ciencia tiene que estudiarlos separadamente. “En el marco conceptual, el investigador... debe referirse a los distintos enfoques que tienen los autores sobre el problema que se está analizando” (Rivera-García, 1998, p.25). De este modo, en este apartado se aborda la subjetividad del adolescente en un mundo globalizado donde las emociones están implícitas en todo sentido abordado así en cuatro apartados como se muestra a continuación.

Es común que en la sociedad y diferentes culturas se mencione que en la transición entre ser niño y la edad adulta existan diferentes cambios y expectativas en los aspectos sexuales y de reproducción, así como, el estrato social, teniendo una variedad

de ritos y creencias ligados a una esfera social, cultural y económica manifestándose con la aparición más temprana de esta etapa entre la niñez y la adultez; donde antes eran llamados niños grandes o adultos pequeños.

Parfraseando a Krauskopf (2012), la preadolescencia es una etapa de contradicciones, por una parte, mantiene conductas infantiles, sin embargo, comienza a reflejarse la búsqueda de independencia que se profundizará en los años siguientes, propiamente en la adolescencia, periodo de preparación para la adultez, no solo de maduración física y sexual, sino de independencia socioemocional, económica, identidad y aptitudes para las relaciones y funciones de adulto con capacidad de razonamiento abstracto. La adolescencia se considera entre los 10 y 19 años según la Organización Mundial de la Salud (2020). Sin embargo, otros autores como la Allen & Walerman (2019), la consideran hasta los 21 años.

Para ciertos psicólogos, investigadores y organizaciones (Ojeda & Cárdenas, 2017; Güemes-Hidalgo et al., 2017; Allen & Walerman, 2019; Organización Mundial de la Salud, 2020) existen características en la adolescencia como: sentimientos de aislamiento, confusión y ansiedad, que se pueden estructurar en tres etapas o fases: adolescencia temprana también llamada pre adolescencia es cuando comienzan a crecer más rápido con cambios corporales y la formación de un concepto de sí mismo influenciado por familia, profesores y amistades, cuestionan su identidad de género, hay egocentrismo y búsqueda de privacidad. La adolescencia media, continúan los cambios físicos y en la mayoría de los varones comienza el crecimiento repentino, surge el interés en las relaciones románticas y sexuales, discuten por todo y cuestionan las reglas, el cerebro sigue cambiando y madurando, están en la búsqueda de aprobación constante. Finalmente, en la adolescencia tardía se ha completado el desarrollo físico por lo que la altura máxima ha culminado, así como el control de impulsos puesto que ya pueden sopesar los riesgos y recompensas, se consolida la identidad por lo que están centrados en el porvenir y basan las decisiones en sus ensoñaciones e ideales.

En este sentido, para la presente investigación es que se toma el concepto de adolescencia de Pineda & Aliño (2002), como “una etapa entre la niñez y la edad adulta, que cronológicamente se inicia por los cambios puberales y que se caracteriza

por profundas transformaciones biológicas, psicológicas y sociales, muchas de ellas generadoras de crisis, conflictos y contradicciones, pero esencialmente positivos. No es solamente un periodo de adaptación a los cambios corporales, sino una fase de grandes determinaciones hacia una mayor independencia psicológica y social". (p.16)

Según González & Martínez (2018), las emociones son definidas como "un proceso a través del cual un estímulo provoca en las personas unas determinadas reacciones, las cuales son cambiantes, dependiendo de numerosos factores" (p.87), la importancia de este aspecto radica en el hecho de que los cambios bio-psico-sociales de esta etapa afectan al adolescente en sus percepciones, la forma en que responden a estímulos, cómo lo sienten y su entorno sociocultural, lo cual se puede apreciar en la afirmación antes plasmada.

2.1.1. El valor de las emociones

La palabra emoción proviene de la raíz latina *motere* que quiere decir "moverse" (West, 2016), lo que significa que existe la propensión a la acción, es por ello que cuando se experimenta una emoción se actúa de determinada manera, por ejemplo, el impulso de entrenar en natación y ansiedad para ganar el campeonato o bien huir de un acontecimiento que te provoca miedo. Así pues, Sutton & Wheatley (2003) citados en De Pablos & González-Pérez (2012), la psicología social y de la personalidad, concibe las emociones como "una red de cambios donde se dan modificaciones en los distintos subsistemas o componentes que la conforman como son la experiencia subjetiva, la valoración, los cambios psicológicos, lo emocional y las tendencias de acción. Aunque todos estos componentes tienen influencia también son independientes". (p.74)

Por otra parte, la Real Academia Española (2020), dice que valor viene del latín *ōris* del cual se toman dos definiciones que se consideran pertinentes para la investigación, la primera de ellas es el "grado de utilidad o aptitud de las cosas para satisfacer las necesidades o proporcionar bienestar o deleite" (p.1); y la segunda de ellas definida como "fuerza, actividad, eficacia o virtud de las cosas para producir sus efectos" (p.1).

En este sentido es que la importancia de las emociones radica en que funcionan como motor que puede impulsar o no a las personas, desde las condiciones neurofisiopsicológicas y el entorno sociocultural en el que se desenvuelve, éstas se presentan de diferente forma en todas las personas y tienen un tono hedónico, es decir, positivo o negativo y están presentes en todo lo que se hace, además, es un evento interno y la reacción está mediada por la interpretación de la conducta, algunos factores son: palabras, gestos, movimientos corporales, tonos e intensidad (García, 2018^a).

Las emociones han adquirido gran importancia y valor desde diferentes ciencias en virtud de la valía que tiene en la vida del ser humano, por lo que desde las Ciencias de la Educación y las disciplinas que en ellas intervienen las han denominado de diferente forma para el desarrollo o potencialización de las mismas, tales como, habilidades socioemocionales, no cognitivas, habilidades blandas, inteligencia emocional, inteligencia socioemocional, competencias emocionales, soft skills, aprendizaje socioemocional entre otros (Ortega, 2016, Rodríguez-Ledo et al., 2018; García, 2018). En tal sentido en esta investigación se enfoca el término de habilidades socioemocionales.

2.1.2. Habilidades socioemocionales del adolescente

Las habilidades socioemocionales en los adolescentes, son fundamentales para ser social y emocionalmente inteligente, es decir, para gestionar con eficacia el cambio personal, social y ambiental de forma realista y flexible (Ruvalcaba-Romero et al., 2017).

Para atender el concepto de habilidades socioemocionales se parte de la concepción de habilidades, las cuales dependerán de la perspectiva en la que se busca. En este sentido la tradición anglosajona dice que la habilidad o skill se utiliza como equivalencia de "saber cómo" o "técnica", así pues, "las habilidades tienen su fundamento en lo que las personas son capaces de hacer desde sus condiciones neurofisiopsicológicas; éstas pueden ser específicas, cuando son requeridas en ciertas tareas, e integrativas cuando se realizan en situaciones complejas" (Ruvalcaba-Romero et al., 2017). Las habilidades comenzaron a ser estudiadas hasta el siglo XX, se hace una distinción clara a partir

de que se conoce el término para las habilidades cognitivas las cuales refieren a la capacidad de interpretar, reflexionar, razonar, pensar de forma abstracta y se tienen ideas complejas para la resolución de problemas, es decir, habilidades intelectuales y rendimiento académico (Duckworth & Yeager, 2015; Ortega, 2016).

En la adolescencia se juegan una serie de factores, como ya se mencionó con anterioridad, están en una etapa de desarrollo y cambios físicos, entre ellos es el control de impulsos por el desarrollo del lóbulo frontal del cerebro, además de que tienden a maximizar o minimizar las acciones o respuesta ante los estímulos dados, en este sentido las habilidades socioemocionales permiten un mejor ajuste emocional por lo que les ocasiona menos problemas de manera interna como lo son la ansiedad y la depresión además de que les proporciona estrategias para enfrentar el día a día salvaguardando su integridad y su psique (Rodríguez-Ledo et al., 2018).

Las habilidades socioemocionales se consideran igual o más importantes que las habilidades cognitivas o duras pero no son independientes una de la otra ya que se estimulan entre sí para mejorar, logrando así, que el adolescente consiga resultados positivos (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2015), siguiendo esta línea, la literatura muestra que las habilidades socioemocionales en la adolescencia permite el ajuste emocional, disminuye los problemas de internalización y les proporciona mejores estrategias de afrontamiento (Gomez-Baya et al., 2017, Rodríguez-Ledo et al., 2018, García, 2018a).

En este sentido, en estudios longitudinales de las habilidades socioemocionales, Duckworth & Yeager (2015), señalan que se puede predecir el desempeño académico, económico, social, psicológico y el bienestar físico. La perseverancia, sociabilidad y curiosidad son características de las habilidades socioemocionales que como el nombre lo indica están estrechamente relacionadas con las emociones dado que se encuentran en todos los comportamientos y se encargan de motivar, energizar y dirigir tanto el pensamiento como la conducta (West, 2016).

2.1.3. Comprensión, expresión y regulación de las emociones en la adolescencia

Los adolescentes están en un periodo de suma importancia para el desarrollo que va más allá de la maduración física y sexual ya que están en la transición de la independencia social y económica, así como del desarrollo de la identidad (Organización Mundial de la Salud, 2020). Asimismo, las emociones juegan un papel importante ya que tener la información, habilidades sociales y emocionales adecuadas además de adaptadas al contexto social en el que se encuentran pueden prevenir la aparición de conductas disruptivas (Rodríguez-Ledo et al., 2018).

Por un lado, el adolescente debe conocer y reconocer las diferentes emociones que experimenta, es por ello que la Secretaría de Educación Pública (2017), como plan estratégico para la educación socioemocional ha introducido la materia que lleva este mismo nombre, y tiene como propósito darles herramientas a los estudiantes para el desarrollo de un sentido de bienestar consigo mismos y con los demás en el que conozcan de manera teórica las emociones y por medio de experiencias, prácticas y rutinas asociadas puedan discriminar y discernir lo que sienten por lo que pueden reaccionar de forma satisfactoria.

En contraste, Bisquerra (2003), refiere que la emoción es “un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan habitualmente como respuesta a un acontecimiento externo o interno” (p.61), es por ello que las considera adaptables y dependiendo de la circunstancia vivida será la emoción mostrada, así como la reacción ante el estímulo ya sea voluntario o no; el autor las clasifica como positivas, negativas y ambiguas y considera se pueden presentar a nivel neurofisiológico, conductual y cognitivo (Tabla 5).

Tabla 5. Clasificación de las emociones.

Emociones	Características
Negativas	a. Ira - rabia, cólera, rencor, odio, furia, indignación, resentimiento, aversión, exasperación, tensión, excitación, agitación, acritud, animadversión, animosidad, irritabilidad, hostilidad, violencia, enojo, celos, envidia, importancia.
	b. Miedo - temor, horror, pánico, terror, pavor, desasosiego, susto, fobia.
	c. Ansiedad - angustia, desesperación, inquietud, estrés, preocupación, anhelo, desazón, consternación, nerviosismo.
	d. Tristeza - depresión, frustración, decepción, aflicción, pena, dolor, pesar, desconsuelo, pesimismo, melancolía, autocompasión, soledad, desaliento, desgana, morriña, abatimiento, disgusto, preocupación.
	soledad, desaliento, desgana, morriña, abatimiento, disgusto, preocupación.
	e. Vergüenza - culpabilidad, timidez, inseguridad, vergüenza ajena, bochorno, pudor, recato, rubor, sonrojo, verecundia.
f. Aversión - hostilidad, desprecio, acritud, animosidad, antipatía, resentimiento, rechazo, recelo, asco, repugnancia.	
Positivas	a. Alegría - entusiasmo, euforia, excitación, contento, deleite, diversión, placer, estremecimiento, gratificación, satisfacción, capricho, éxtasis, alivio, regocijo.
	b. Humor – (Provoca: sonrisa, risa, carcajada, hilaridad).
	c. Amor – afecto, cariño, ternura, simpatía, empatía, aceptación, cordialidad, confianza, amabilidad, afinidad, respeto, devoción adoración, enamoramiento, ágape, gratitud.
	d. Felicidad – gozo, tranquilidad, paz interior, dicha, placidez, satisfacción, bienestar
Ambiguas	Sorpresa, esperanza, compasión
Estéticas	Son las que se experimentan ante las obras de arte o la belleza

Fuente: Bisquerra (2003).

La emoción es multidimensional ya que hace referencia a varios estados con una carga distinta es por ello que Bisquerra (2003), las clasifica con características disímiles, tiene un carácter psicopedagógico en el que las emociones negativas incluyen los tres grandes (miedo, ira y tristeza), también las consideradas emociones sociales (vergüenza, culpabilidad y timidez), aunque hay otras que están incluidas en distintas categorías. Dentro de las emociones positivas se incluye el amor, considerada una de

las más complejas, y puede ser considerado desde distintas concepciones como el erótico, enamoramiento, atracción sexual, maternal fraternal, religioso cosa que se puede ver a lo largo de la biblia (RVR, 1960) en Juan 13: 34: "Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros".

En las emociones ambiguas se encuentran la sorpresa, esperanza y compasión que pueden ser consideradas positivas en el aspecto psicopedagógico y finalmente las emociones estéticas que son las provenientes del arte y la belleza debido a que tiene por objetivo expresarlas, comunicarlas, experimentarlas y compartirlas, además, dentro de la educación pueden ser percibidas en asignaturas como dibujo, artística, música, literatura entre otras. Es conveniente resaltar que en esta investigación se toma en cuenta esta clasificación pero que cada autor tiene su propia perspectiva de las emociones y siempre va a ser discutible debido a que pueden coincidir o no con la propuesta por Bisquerra (2013).

Dentro de la importancia que hay en torno a las emociones de los adolescentes se considera significativa la regulación de ellas, ya que surge de la autoconciencia, autoentendimiento y autoaceptación de ellas. La regulación emocional se origina de la "capacidad para manejar las emociones de forma apropiada. Supone, a partir de la conciencia emocional, tener buenas estrategias de afrontamiento; capacidad para autogenerarse emociones positivas, etc." (Pérez-Escoda, 2016, p.694)

Estos mismos autores plantean que una apropiada expresión emocional es la destreza para vislumbrar el estado emocional interno, el cual no siempre es el que se muestra de manera externa, es decir expresar las emociones de forma adecuada, lo que supone ser inteligentes emocionales o maduros emocionales. La regulación de las emociones incluye la impulsividad, ira, violencia, tolerancia, así como, perseverar en alcanzar los objetivos a pesar de las dificultades. En este sentido, existen variables que funcionan como indicadores individuales y que son parte de un resultado del tipo socializador que predomina en cada cultura y en el contexto en el que se desenvuelven los adolescentes (Lozano, 2014).

Es importante mencionar que no existen buenas o malas emociones, pero sí la manera en que se expresan o se actúa sobre de ellas, de ahí la importancia de la toma de conciencia de lo que se siente, conocer y reconocer las emociones ayuda a que los adolescentes se conozcan y acepten por lo que permitirá que regulen y expresen su sentir con pertinencia siempre en el sentido de salvaguardar su identidad y su integridad.

2.2. La generación Z y las TIC

En el transcurso de la historia, cada aporte en las TIC ha afectado las conductas socioculturales, económicas, políticas, psicológicas, educativas etc. En un mundo cada vez más artificial y en constante proceso de cambio, las diferencias generacionales ya no están delimitadas por la edad o por componentes socioeconómicos, geográficos, así como por la incorporación y uso que hacen de la tecnología a su vida diaria (Cerezo, 2016). En este sentido, se parte de la conceptualización de generación que hace Dilthey (como se citó en Marías, 1949) como “una denominación para una relación de contemporaneidad de individuos; aquellos que en cierto modo crecieron juntos, es decir, tuvieron una infancia común, una juventud común, cuyo tiempo de fuerza viril coincidió parcialmente, los designamos como la misma generación” (p. 60). Así mismo la Real Academia Española (2020), define generación con respecto a la tecnología como “cada una de las fases de una técnica en evolución, en que se aportan avances e innovaciones respecto a la fase anterior”.

La evolución tecnológica ha marcado diferentes generaciones. Zemke et al. (2014), establecen cinco generaciones considerando el periodo de nacimiento: a) Generación millennials (1980 y 2004); b) Generación X (1960 y 1980); c) Generación Y (1943 y 1960); d) Baby Boomers (1943 y 1940) y e) Generación silenciosa (nacidos antes de 1943). Cabe mencionar que existen otros autores que realizan clasificaciones diferentes, sin embargo, las fechas cambian un poco, este es el caso de Olivares & González (2016); y Espiritusanto (2016), delimitándolas de la siguiente forma: a) Generación silenciosa (1922-1945); b) Baby Boomer (1946-1960), c) Generación X (1960-1980), d) Generación millennials (1980-2004) y e) Generación Z (1995-2009).

Lo antes mencionado enfatiza la consciencia del individuo del periodo social en el que se encuentra viviendo en relación con el papel de los dispositivos digitales que están más presentes que nunca. De tal forma, los medios tecnológicos determinan las generaciones, estos medios se conforman de procesos y productos derivados de hardware y software que interactúan para la transmisión digitalizada de la información (González Soto et al., 1996 citado en Cantor-Silva et al., 2018). En este sentido, las TIC son tecnologías que se requieren para la transformación de la información por el uso de ordenadores y programas para crear, modificar, almacenar, proteger y recuperar información (Fundación telefónica, 2007, citada en Cobo, 2008).

La generación Z que son los actuales adolescentes también llamados nativos digitales ya que “han crecido inmersos en el hardware y software del momento” (Gardner & Davis, 2014 p.15); adolescentes que están atravesando un cambio bio-psico-social donde el sentido de pertenencia y las relaciones de amistad son lo más importante y la diversidad de manifestaciones emocionales constituyen un elemento esencial debido a que marcan las reacciones frente a los acontecimientos y percepciones socioculturales, ya que las emociones están relacionadas con el temperamento, personalidad y motivación, la cual se manifiesta de diferente forma por la liberación de hormonas y neurotransmisores que causan los estados emocionales (Ledoux, 1996; Güemes-Hidalgo et al., 2017; González & Martínez, 2018; Allen & Walerman, 2019).

2.2.1. Estructura y función de las redes sociales

Cabe mencionar que, desde el punto de vista computacional, la red es un conjunto interconectado de computadoras autónomas que permite la comunicación entre sus usuarios y la capacidad de compartir información (Kaaranen, 2006), fenómeno que ha tenido un gran auge con la aparición de las redes inalámbricas que dejaron en el pasado los sistemas computacionales que necesitaban conectividad fija por medio de la línea telefónica en un mismo espacio.

Según Guerrero (2014); Cantor-Silva et al. (2018), hacen mención que en los 60's, EEUU tenía una red de ordenadores en departamentos militares que quedó suspendido, posteriormente se recupera para instituciones universitarias que pretendían potenciar

la capacidad de sus computadoras y centros de investigación que dieron origen al ARPANET por sus siglas en inglés (Advance Research Projects Agency Network/Red de Agencias de Proyectos de Investigación Avanzada) como antecedente del internet cuando dos laboratorios de California realizaron la primera transmisión de un mensaje con el propósito de unir distintas redes, posteriormente se expandió a Noruega y Reino Unido en 1973, años después se crea el NSFNET por su acrónimo en inglés (National Science Foundation's Network) que introdujo a lo que ahora es World Wide Web (www) creado en 1989, poco a poco desaparecieron las otras redes y se dio paso a lo que es internet "red global distribuida que comprende un gran número de redes voluntariamente interconectadas sin un organismo central de gobierno". (Guerrero, 2014, p.7)

Conviene recordar en primer lugar, que el desarrollo de la computación estuvo siempre directamente vinculado a la seguridad militar y a la encriptación de información secreta; en segundo, que de esa huella se desprendieron muchas de las prácticas sociales de los universos informáticos que, sin que los usuarios lo hagan consciente, forman complejos entramados de control y vigilancia (Zuna et al., 2019).

Es así como se crean lo que ahora se conoce como redes sociales virtuales en el que la globalización es determinada por Castells (2006), como el paradigma tecnológico basado en las sociedades del informacionalismo que se da a comienzos del siglo XXI y tiene la característica de ser atemporal y estar organizado alrededor de los flujos denominada sociedad red, concepto dado originalmente por Van Dijk en 1991. En ese marco, las redes sociales son "una plataforma cuyo fin es la creación de comunidades en línea mediante la representación de las conexiones personales que los usuarios disponen los unos de los otros. En estos servicios se pueden compartir información mediante la utilización de servicios agregados de mensajería personal, microblogging, publicación de fotografías, formación de grupos de interés, etc". (Ros-Martín, 2009 p. 554)

A este respecto es como ahora los adolescentes viven la interacción tanto física como socioemocional entre ambas realidades de su círculo de amistades físicas y virtuales. En este sentido, Velázquez & Aguilar (2005), definen las redes sociales como "un grupo

de individuos que, en forma agrupada o individual, se relacionan con otros con un fin específico, caracterizado por la existencia de flujos de información” (p.3). Además, estos mismos autores señalan que una red tiene tres aspectos básicos: los primeros son nodos o actores los cuales determinan el tamaño de la red; el segundo aspecto son los vínculos, es decir, los lazos que existen entre los nodos y finalmente el último aspecto son los flujos que pueden tener o no algún vínculo que une los nodos, por lo que a partir de estos tres aspectos es que inicia la construcción de una red.

2.2.2. Uso del internet y las redes sociales entre los adolescentes

La tecnología es un espacio de transformación social que implica radica en esferas pluridimensionales de intercomunicación como lo son las culturales, económico-políticas y de tecnología. Con la llegada de la web 2.0, la comunicación, el informacionalismo y la colaboración de las relaciones sociales mediadas por las tecnologías se ha convertido en un fenómeno por el boom de las redes sociales como lo son Facebook, WhatsApp, Instagram y Twitter entre otros (Flores et al., 2016; Ditrendia, 2019).

La evolución del internet no se hace esperar y con ello surge la web, Jiménez & Dimas (2015); y Martín et al. (2017), señalan que la Web 2.0 es la segunda generación de la www (World Wide Web) término acuñado en el 2004 por Dale Dougherty y Craig Cline.; es una red que sufre un cambio del html estático a webs más dinámicas, organizadas y para aplicaciones de servicio, así como una comunicación abierta; esta versión contiene herramientas que mantiene al usuario como un apoyo activo en su participación, es por ello que también es conocida como la red social, es decir, se agrupan usuarios con intereses en común, esta versión de la red no está limitada del uso y bondades en educación ya sea formal, no formal e informal.

De manera que algunas herramientas utilizadas en la actualidad se componen por una vasta diversidad de redes sociales, blogs, wikis y servicios multimedia interconectados (para el cambio eficiente de la información) también otras herramientas de texto, imagen, video, sonido, marcadores sociales como Icoi.us o StumbleUpon, herramientas de ofimática online como google docs o zoo, creación de sitios web

como Google, page, creator o weebly, publicación de videos como youtube, es decir, son las herramientas con las que los adolescentes de secundaria conviven a diario a través de sus diferentes dispositivos ya sea para búsqueda de información o bien para socializar entre pares.

La cultura mediática está regida por medios masivos de comunicación y las TIC, en la dimensión de tecnología, medios, persona y sociedad se da una transformación de creación, producción y recepción (Riffo, 2015), en este sentido, Kellner (2011), señala que la tecnocultura, los medios de información dominantes y el entretenimiento contribuyen a enseñar cómo el individuo debe comportarse, qué pensar, sentir, creer, temer, desear y qué no.

En la actualidad las redes sociales son una herramienta de comunicación fácil y rápida desde diferentes partes del mundo de forma multidireccional o entre más de dos personas a la vez. Algunas características de las redes sociales son que permiten a los adolescentes expresarse, tener diferentes personalidades o avatares, comunicarse con seres queridos y amistades, conocer personas y agregar particularidades que definan sus diferentes personalidades online (Bringué & Sádaba, 2011; Pérez et al., 2012).

Cabe señalar que existe controversia en tomar el sitio web YouTube como una red social, a pesar de ser definida como plataforma social, sitio web o comunidad, es catalogada indistintamente como red social o medio de comunicación, sin embargo, un estudio para las redes sociales IAB Spain y de manera informada conocen los beneficios de este sitio son el 85% de los usuarios quienes la asocian a una red social; las características de este sitio web son: ven a los demás usuarios registrados, tiene un perfil, imágenes, colores, comentarios, invitación o mensaje personal con otro usuario, suscribir videos, estar informados de un canal, escribir y responder comentarios de un video, votaciones, like o dislike y compartir videos (Espel, 2010; Cao, 2017).

2.2.3. Efectos Psicológicos del uso de las redes sociales en los adolescentes

Los adolescentes tienen un uso o más bien abuso preocupante de las redes sociales. La etapa por la que transitan es un factor que aumenta la vulnerabilidad ante las tecnologías, en especial las redes sociales. El incremento y uso de estas herramientas que están al alcance de esta población les da acceso para obtener ciertas satisfacciones dentro del mundo virtual que para ellos puede ser real o no, pero que al mismo tiempo aumenta el deseo de su uso dado que les permite ser visibles ante los demás y con ello afirmar o reafirmar su identidad grupal (Flores et al., 2016; Peris et al., 2018), además, es por medio de las tecnologías que los adolescentes están usando las redes sociales para expresar sus emociones y afectos, en este sentido es que van formando su identidad personal y su identidad virtual (González & Martínez, 2018).

Usar en exceso el internet puede ocasionar peligros característicos en la salud, conductas adictivas similares a lo que se refiere el juego patológico, sustancias, trabajo entre otras, de tal manera que puede afectar con notoriedad el funcionamiento en las actividades cotidianas, es por ello que se ha agregado en el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-V por sus siglas en inglés), tres sub tipos de adicciones a internet como lo son: juego en demasía, ansiedades sexuales (cibersexo) y uso excesivo de mensajería instantánea (e-mail, chats, sms, entre otros). Las características principales de adicción se clasifican en: 1- uso excesivo (pérdida de noción de tiempo, abandono de necesidades básicas); 2- abstinencia (al igual que en otras adicciones se genera sentimientos de rabia, ira, tensión o depresión); 3- tolerancia (referente a la resistencia ante el estímulo y gratificaciones por el uso de internet y con el tiempo a obtener mejores equipos, software y más horas de uso) y finalmente 4- repercusiones negativas (discusiones frecuentes, mentiras, aislamiento social y fatiga) (Infocop online, 2008, Asociación Estadounidense de Psiquiatría, 2014).

En este sentido, las adicciones a las redes sociales dan como resultado más dependencia, necesidad y atención, por lo que el tiempo invertido va aumentando, sin tiempo off line, algunos síntomas que presentan los adolescentes como consecuencia es que aumenta la impulsividad y falta de control, irritabilidad cuando les interrumpen la conexión y tienden a la compulsión a la repetición de las conductas adictivas; por

consiguiente ocasiona mayor ansiedad, así como, disminución en la autoestima, las personalidades frikis aumentan su narcicismo y desinhibición, también suele aumentar el cibersexo así como, el juego online (Hernanz, 2015; Xanidis & Brignell, 2016; Blachnio et al., 2016, en Peris et al., 2018).

Algunas afecciones que se pueden presentar también son el síndrome de la vibración fantasma, en el que los usuarios sienten vibraciones falsas por la ansiedad de recibir mensajes (Larry Rosen, 2012), miedo a perderse algo (FOMO por sus siglas en inglés). Los adictos a la tecnología o internet tienen miedo a la desconexión por demasiado tiempo y por lo tanto se pierdan de información (Miranda, 2014).

2.2.4. Descripción de las redes sociales más frecuentadas en la adolescencia

Hoy en día existe una gran variedad de redes sociales, cada una con características diferentes que ofrecen distintos servicios. Debido a esta amplia gama es que en el presente apartado se toman en cuenta las cinco principales redes sociales para los adolescentes: Facebook, como red que prima en las estadísticas por su uso en esta población; WhatsApp; Instagram, YouTube y TikTok (García-Ruiz et al., 2018; Álvarez et al., 2019).

Escandell (2015), dice que en la telaraña de la red informática no solo se utilizan textos, imágenes, audios o videos, con el manejo del internet se han formado las comunidades virtuales a través de la interacción de las distintas redes sociales como Instagram, Facebook, YouTube y medios de comunicación como el correo, WhatsApp, Messenger entre otros.

Facebook Inc. es la red social más popular a nivel global, establecida por Mark Zuckerberg en 2004, su función inicial fue como una red exclusiva para los estudiantes de Harvard, pero un mes después de su lanzamiento se extendió su uso a las Universidades de Stanford, Columbia y Yale, poco a poco trascendió en el resto del territorio estadounidense y Canadá. En 2005, permite el acceso a centros de enseñanza secundaria, y con dos años de vida llegó a los cinco millones y medio de usuarios, al paso del tiempo consiguió expansión internacional y la suscripción de más usuarios.

En noviembre de 2010 se sitúa como la 3ª empresa web a nivel mundial seguida de Google y Amazon (Málaga, 2017).

García-Ruiz et al. (2018), mencionan que Instagram surge en el 2010 para el uso del móvil y se popularizó como una red social rápidamente entre los adolescentes y jóvenes, la cual permite la edición de fotografías y filtros, así como de videos que se pueden etiquetar y ubicar a otras personas con las que comparten, el famoso “me gusta” y los comentarios no se hacen esperar en esta red. La privacidad al igual que con Facebook se puede configurar como pública o privada, en el 2016 se permite agregar publicaciones conocidas como Instagram Stories, en otras palabras, fotos y videos de 15 segundos que desaparecen en un día, también está el privilegio de transmitir en directo con opciones a guardar el video.

Se continua con los mismos autores, los cuales hacen referencia a que YouTube fue creado en el año 2005, se considera una red social dado que favorece la interacción de los cibernautas, permite crear, compartir y comentar videos; al igual que las redes sociales anteriores, se puede poner “me gusta” o “no me gusta”. Esta red autoriza la creación de un canal propio y archivar videos favoritos creando secciones y diferentes listas de reproducción, así como, tener seguidores o seguir a otros “YouTubers” que es un fenómeno de masas influyentes principalmente entre los jóvenes. Una peculiaridad de esta red es que otorga una remuneración económica a partir de cierta cantidad de seguidores en un canal y de las visualizaciones.

WhatsApp es considerada por un lado red social y por otro lado solo mensajería, sin embargo, en el sitio Segunda Planta (2016), se hace mención que tiene rasgos de ambos, puesto que tiene algunas características de las redes sociales, aunque también evita otras. Es una aplicación (app), que se puede utilizar en diferentes sistemas operativos de Smartphone. Creada en el 2009 por la empresa Silicon Valley a cargo de Jan Koum, en 2014 fue adquirida por Facebook, su nombre surge de un juego de palabras inglesas What’s Up, gracias al uso cuenta con más de 600 millones de usuarios, el éxito de WhatsApp se basa en el manejo del número de teléfono, debe existir un emisor y un receptor además de tener instalada la app pues funciona bajo el sistema operativo (Smartphone), cuenta con opciones de privacidad, se pueden enviar

mensajes, videos, documentos, imágenes, audios, ubicación, historiales, contactos y grabaciones, además, se pueden realizar llamadas y videollamadas siempre y cuando se tenga Wifi o conexión de internet (Pérez & Gardey, 2016; Ixcot, 2017).

Por otro lado, TikTok online es una aplicación hecha para adolescentes que se ha apuntalado para todas las edades que se puede utilizar en dispositivos iOS y Android que deja que los consumidores se explayen de una forma muy creativa, inicialmente era conocido como Douyin creado en China en el año 2016, al siguiente año es lanzado al exterior con el nombre de TikTok que es la fusión de dos plataformas como son Musical.ly y ByteDance, TikTok tiene disponibilidad a nivel mundial por medio de la App Store o Google Play. La misión de TikTok es capturar y mostrar la creatividad, conocimiento y momentos valiosos desde el móvil. Esta app permite a los usuarios ser creadores y les alienta a compartir su pasión y expresarse con creatividad, esto permite a la aplicación competir con YouTube, Instagram y Facebook (Mohsin, 2020).

La app TikTok permite realizar videos cortos de 15 segundos que implican sincronización de labios, canciones, rutinas, comedia y trucos de edición, los usuarios suelen ser de entre 13 y 20 años en promedio con aproximadamente 500 millones de personas activas, además, también están en la búsqueda de ser tiktokers y conseguir millones de seguidores (Semana S. A., 2020).

La misión de esta App es capturar y presentar la creatividad, conocimiento y momentos valiosos desde el móvil, esta app permite a los usuarios ser creadores y les alienta a compartir su pasión y expresarse con creatividad (Mohsin, 2020).

La diversidad en creación que permite el TikTok es tan grande y variable como la imaginación lo permita, donde el humor es lo que prima, la virtud de estos videos es que son cortos y es proyectivo de la vida y/o personalidad del usuario (Herrmann, 2019). La vida en la virtualidad es una pequeña ventana para visualizar la vida offline, con base en las experiencias sociales y emocionales ya sea como consumidor o prosumidor, en videos cortos, retos o challenges.

TikTok online, permite que los usuarios se expresen de una manera muy creativa al ser creadores de contenido y les alienta a compartir su pasión y expresar sus emociones con creatividad (Mohsin, 2020). La app TikTok permite realizar videos cortos de 15 segundos que implican sincronización de labios, canciones, rutinas, comedia y trucos de edición (Semana S. A., 2020).

Otra aplicación libre es por medio de los memes (creación de contenido) como fenómeno cultural que utilizan los usuarios de internet en diferentes escenarios y circunstancias, las imágenes tienen un gran potencial para normalizar los comportamientos y expresar emociones por medio de los contenidos (Picheta 2018).

Los memes son una expresión de las emociones y sentido de pertenencia y la cultura mexicana es característica del uso de la memética por medio de la ironía y burla para mostrar el descontento, agrado y/o parodia.

Los memes según Knobel & Lankshear (2007), son imágenes con textos multimodales, que son llamativos visualmente y con la simplicidad en distintos formatos que permiten la descripción y explicación de la cultura, también tienen la característica de la mezcla de expresiones de sentimiento y emociones humorísticas cargadas de críticas irónicas y/o sátiras con un amplio uso que permite la forma lúdica y discusiones de debates (Rowan, 2015), las redes sociales son la fuente principal para viralizar un meme tales como WhatsApp, Facebook, YouTube por mencionar algunas y el éxito entre los estudiantes es por la facilidad de creación y entretenimiento que causa en los estudiantes donde pueden relacionar la vida en lo cotidiano, educativo y realizar una catarsis de ello (Arango, 2015).

Los memes son característicos por sus distintas maneras de expresión en los entornos socioculturales que influyen en la experimentación de las emociones. Para el caso de la retórica del humor dentro de la figura, busca la expresión de efectos humorísticos con características burlescas, de parodia e ironía, para efectos de ejemplificación se muestra una imagen de burla la cual tiene el distintivo de la acción, además o palabras con que se procura poner en ridículo a alguien o algo (Figura 1), además, se aprecia la

intención emocional dado que no exige uso de la razón con una sotrytelling positiva por la intencionalidad que representa el meme.

Figura 1. Imagen “Burla”.

El avatar es la auto representación gráfica en internet y las tecnologías virtuales por lo que se puede analizar para observar el yo idealizado o aspiracional, los procesos de integración que moviliza las emociones ya que conduce al andamiaje del proceso de la ZDP de la personalidad que aporta datos de su estado emocional de acuerdo a indicadores formales y estructurales e indicadores misceláneos corporales (Portuondo, 1976; y Aparicio, 2019) así mismo se realiza la clasificación de avatares.

La interpretación del avatar identitario fue adaptado por lo que hay ciertas características que no se pueden interpretar como lo son los trazos, presión en el dibujo o espacialidad, es por ello que se buscó otras formas de enriquecer la obtención de información, en tal sentido culturaSEO (2020), clasifica los avatares virtuales en cuatro tipos (Tabla 6).

1. En los videojuegos: es la imagen principal de los jugadores.

2. En foros de discusión: representaciones pictóricas de dimensiones en formatos jpg, png o gif.
3. En mensajería instantánea: retratos personales.
4. Gravatar: foto que está a un lado del nombre (foros o blogs).

En las representaciones identitarias están catalogados en epónimos y sinónimos, los primeros se identifican con los rasgos físicos, aunque pueden estar idealizados o con características aspiracionales motivados por la cibercultura; y los segundos suelen usar sus datos verdaderos pero la imagen que los representa suele ser de super héroes, cómics o ficción (Poole, 2017, en Díaz-Barriga-Arceo & Vázquez-Negrete, 2020).



Figura 2. Ejemplo de avatar epónimo.

Tabla 6. Clasificación de avatares.

clasificación de avatares	Frecuencia	Porcentaje
De videojuegos	6	6%
De foros de discusión	41	40%
De mensajería instantánea	49	47%
Gravatar	7	7%
Total	103	100%

El gravatar (Figura 3), se considera una imagen que aparece junto al nombre (foro o blog), en cuanto a la emocionalidad presentada en el autorretrato se logra apreciar ansiedad y angustia que puede ser por la situación pandémica, también se observa la experimentación de problemas de crecimiento o confusión con su sexualidad, así mismo se percibe un poco de inseguridad e introversión o depresión con rasgos paranoides y frustración, así como problemas de rechazo.

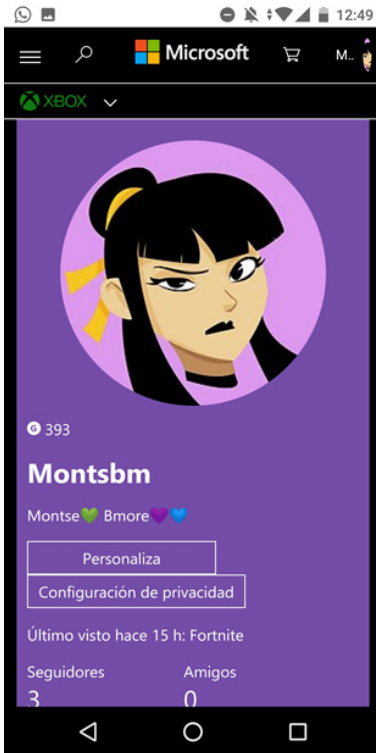


Figura 3. Ejemplo de gravatar.

Estas son las redes sociales más utilizadas por los adolescentes que les da acceso a una interacción y pasar tiempo libre con sus amistades y familia, así como, dentro del mundo virtual en el que se desenvuelven dentro de su multirealidad, que les permite tener una identidad propia.

2.3. El confinamiento por la pandemia de COVID-19

El coronavirus detectado al final del 2019 en China se expandió a todo el mundo en la primera mitad del 2020 y ha cambiado la vida por completo con la finalidad de evitar contagios. Han surgido distintos debates con respecto al uso correcto de la terminología que se ha utilizado indistintamente durante la pandemia por COVID-19, es un tiempo donde el uso de internet ha incrementado drásticamente por lo que el término coronavirus fue el más buscado durante el 2020 así como el término confinamiento (Fundación del Español Urgente, en Izquierdo, 2021).

Las personas tienden a confundir la terminología entre aislamiento, cuarentena, confinamiento y distanciamiento social, pues son utilizados en diferentes momentos ya sea que tengan la prueba positiva o sospecha de ser positivos, desconocimiento de contacto o estar cerca de alguien que esté contagiado del virus (Noticias IGSS, 2020). El uso de la terminología en los países está abierta a la decisión por parte del gobierno, pero que se deberá tomar con base de las estadísticas epidemiológicas y la información sobre la economía local y las redes de contención de tal manera que sea una acción flexible y escalonada, sobre todo en países con ingresos bajos y medios debido a que se hace un efecto de bola de nieve si cae la economía con respecto a la salud y viceversa (Manzano & Gil, 2020).

Como se mencionó con anterioridad en el terreno del léxico, la comunidad utiliza la sinonimia cuando existen coincidencias de significado entre varias palabras ocasionales o contextuales (alrededor de la pandemia) donde pareciera que no existe censura lingüística entre el uso de aislamiento, confinamiento y cuarentena, con la intención de evitar una constante repetición de un único término, aunque éste no sea el más apropiado (Hernández, 2020).

En este orden de ideas, el gobierno de España menciona que el término confinamiento es impuesto por decreto del gobierno para la ciudadanía pero que si se puede salir de casa con algún permiso dependiendo de la provincia en la que se viva, y la cuarentena es un término que se utiliza cuando el personal sanitario aísla a las personas y tiene el contacto restringido para no salir de casa (Departamento de Salud del País Vasco, 2020),

por otra parte, la Real Academia Española (en Izquierdo, 2021), define confinamiento como “aislamiento temporal y generalmente impuesto de una población, una persona o un grupo por razones de salud o de seguridad”, aislamiento como “separar a las personas que están enfermas con síntomas de COVID-19 y pueden ser contagiosas para prevenir la propagación de la enfermedad” y cuarentena como “que pudieron haber estado expuestas al virus”.

A pesar de que muchos medios utilizan los términos indistintamente para referirse a lo mismo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha expresado una clara diferencia entre estos términos, ya que cada una de las medidas de prevención se dan en distintas circunstancias, las cuales se han presentado en diferentes momentos según cada país. Para la OMS el aislamiento se da cuando la persona debe quedarse en casa al presentar síntomas y no acudir al trabajo ni otros lugares y puede ser de manera voluntaria o por indicaciones de un médico; confinamiento y cuarentena significan lo mismo y se da cuando una persona ha podido estar en contacto con otra contagiada aun cuando no tenga síntomas, también hace referencia al distanciamiento físico que implica estar físicamente separado con un espacio mínimo de un metro y es una medida implementada independientemente de si hay o no contagio (The Trust Project, 2020).

Continuando con estas ideas, el confinamiento es una intervención por parte del gobierno que se aplica a nivel comunitario y consiste en reducir las interacciones sociales por razones de salud o seguridad, las restricciones varían en cada país (Sánchez-Villena & de la Fuente-Figuerola, 2020; Manzano & Gil, 2020; Departamento de Salud del País Vasco, 2020; Hernández, 2020; e Izquierdo, 2021).

Cualquiera que sea el término utilizado, es indiscutible que las acciones que se han implementado modificaron los hábitos para evitar los contagios con el uso de mascarillas o cubrebocas, se ha acentuado la higiene con la limpieza de manos en todo momento y el uso de sanitizantes y gel antibacteriano; estos cambios iniciaron desde la aparición del COVID-19, además los efectos en la salud mental y emocional está tomando fuerza debido a que las reservas psicológicas se han acabado y las alteraciones emocionales han tenido muchas repercusiones para la integridad física

desde diferentes esferas de la vida como lo son la personal, familiar y laboral. En tal sentido las estrategias que la OMS, la Unicef, la SEP y los expertos en materia puedan proporcionar a la población en general y a colaboradores de la adolescencia como psicólogos, docentes, entre otros, es de suma importancia dado que el regreso a la rutina diaria dentro de la nueva realidad no solo será en el cuidado y prevención de la salud física e integridad sino con las secuelas que el estrés postraumático deja a su paso.

El encierro lleva consecuencias psicológicas en gran parte de la población, y aunque la sociedad es resiliente ante la adversidad teniendo la capacidad de reinventarse y ser la mejor versión, los efectos sociales y de salud a causa del aislamiento van desde la soledad hasta el abuso de sustancias, arbitrariedad física y/o de poder, las reservas psicológicas van mermando, y prestar atención al estrés tóxico permitirá a las personas ser aptas para un buen funcionamiento económico, político y evitará sufrir de burnout (agotamiento), ansiedad y estrés postraumático (Llorente, 2020; y Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2020).

Ante los contagios han surgido manifestaciones emocionales, discriminación y estigma ante las personas que fueron diagnosticadas, también se muestra una problemática multirriesgo no solo por el contagio, sino también por la pérdida de trabajo, falta de servicio médico, necesidades básicas y situaciones de la naturaleza que están fuera del alcance (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2020), es por ello que se considera de gran importancia prestar atención al área socioemocional y alcanza aún mayor relevancia en tiempos de pandemia donde la vulnerabilidad ha incrementado exponencialmente.

Si bien no es la primera vez que aparece el peligro ante un brote epidemiológico, el coronavirus si es novedoso ya que es una amenaza a nivel mundial por ser altamente contagioso impulsado principalmente por el transporte globalizado (Escudero et al., 2021).

Los debates como estrategia ante la controversia de la terminología manifiestan las acciones y posturas a nivel pragmático, axiológico y técnico para cubrir la problemática

emergente en los distintos momentos con base en inferencias y hallazgos en que se ha presentado la contingencia sanitaria ya sea aislamiento, confinamiento o cuarentena, el fin que se busca es principalmente frenar y controlar la transmisión y propagación del virus de tal forma que se eviten los contagios para controlar el virus y salvaguardar la salud física e integridad emocional.

Ante las distinciones de terminología, se considera apropiado que el término correcto a emplear es el de confinamiento a efecto de resumen a partir de los autores antes mencionados dada la combinación de las estrategias impuestas por el gobierno considerando la reducción de las interacciones sociales y las medidas de higiene aplicadas, así como las restricciones para salvaguardar la salud física y la vida misma.

Además, es importante reflexionar en los aspectos psicológicos que surgen a partir del confinamiento y que aumentan con el paso del tiempo durante el encierro pues son de gran importancia dado que el estrés postraumático que gran parte de las familias viven, son relevantes y se deben tratar de manera adecuada y pertinente, pues aún con la resiliencia que ha mostrado la sociedad las secuelas psicológicas son evidentes.

2.3.1. Emociones y redes sociales durante el confinamiento por la pandemia

Ante el aislamiento sanitario y cambios en el panorama social y educativo, los docentes experimentan la descontextualización cognitiva y el afrontamiento a nuevas prácticas, así como, en el aspecto socioemocional que son fundamentales para la construcción de la motivación en el sentido del aprendizaje tanto cognitivo, como no cognitivo en una construcción emocional de los adolescentes en la virtualidad. Dentro de las prácticas en lo cotidiano está la alteración de los tiempos y espacios de vida, uno de los principales cambios fueron las emociones primarias como el miedo, ira, asco o alegría (Piracón, 2020; Terigi, 2020).

Las emociones están asociadas a la identidad, es decir, al temperamento, personalidad y motivación que permiten los impulsos y dan respuestas ante las diferentes situaciones que influyen en las personas, en este sentido, en el seminario virtual, titulado “Los impactos de la pandemia en la salud emocional de niñas, niños y adolescentes, y

herramientas para mitigarlos” realizado por la Universidad de Guadalajara, las autoras mencionan que las emociones son la brújula que los seres humanos tienen, además de ello se van moldeando por el entorno y las personas con las que se convive, así mismo se señala que los adolescentes pueden expresar distintas emociones en un solo día tales como frustración, cansancio, miedo; y por otro lado los adultos son espectadores al verlos aislados, que comen mal o desmotivados (Morquecho et al., 2020).

También se hace mención de que los adultos no saben conectar con sus emociones, y dentro del panorama de la importancia que tienen las emociones se hace alusión que cuando se tiene el ánimo positivo, los seres humanos tienden a una visión panorámica, es decir, donde se procesan los acontecimientos de manera global lo que lleva a tener mejores conexiones con la mente, en otras palabras, la flexibilidad del pensamiento, por el contrario cuando el ánimo es negativo se tiende a ver los detalles que permite darle vueltas a lo mismo, Morquecho et al. (2020), manifiestan que “debemos tomar las emociones tan en serio como tomamos los intelectos en el sistema educativo. Nunca desentendernos de ellas, pues son un aspecto central de la humanidad”. (p.1)

Comprender el significado y tipos de interacciones que se dan por medio de las redes sociales digitales en la cotidianidad es un fenómeno inserto en la dinámica global que pese a las brechas tecnológicas existentes en la interconexión mundial está presente en todo momento (Domínguez, 2018). Las personas tienen emociones basadas en las experiencias y las relaciones previas según su perspectiva, al hilo de lo anterior es porque diversos estudios (Plaza, 2016; Flores, et al. 2016; García-Ruiz et al., 2018) han demostrado que los adolescentes se sienten mejor en la interacción con las redes sociales y les da emociones gratificantes aunque también han sufrido experiencias que los hacen sentir de forma negativa, éstos pueden ser miedo, sorpresa, ira, alegría, tristeza (Organización Mundial de la Salud, 2018).

En la actualidad, se vive un encierro por la pandemia sin precedente que ha obligado a la sociedad no solo Hidalguense sino del mundo a refugiarse en sus casas por protección de su propia salud, esto ha causado para el sistema educativo una desestabilidad debido a que ha surgido una “nueva realidad” ante la contingencia sanitaria y los efectos que ésta trae para la educación ha marcado una nueva brecha educativa en la

que se requiere de una “reconversión” de los docentes a una educación digital, la cual por costumbre o por tradición no se ha querido dejar del todo (Álvarez, 2020), pero no solo en este aspecto es que han surgido preocupaciones ya que el aislamiento mismo ha producido circunstancias inexploradas que agotan las reservas psicológicas, es decir tolerancia y paciencia, además que conforme pasa el tiempo las emociones cambian y estos recursos emocionales van mermando dando como resultado un malestar consigo mismos y con los que les rodean por la misma situación (Álvarez, 2020; Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2020). Es por lo que Morquecho et al. (2020), sugieren que los adultos responsables o cuidadores deben procurar un acercamiento, atención y empatía con los adolescentes y no restar la calidad socioemocional en la vida del ser humano específicamente hablando en la vida de los adolescentes.

Bastarrachea (citado en Confederación de Adolescencia y Juventud de Iberoamérica Italia y Caribe, 2020) es la responsable de la clínica de atención integral a la adolescencia y violencia familiar, la cual hace mención que los adolescentes se han visto refugiados en dispositivos tecnológicos que les permiten mantener el contacto con sus amistades a través de las redes sociales, dado que la vida social ahora pasa por las pantallas y de esa manera es que en tiempos del confinamiento por la pandemia se da la construcción de las identidades en los adolescentes del siglo XXI, al mismo tiempo, los dispositivos también han sido utilizados en otros sentidos como por ejemplo visitar museos, viajar o tener videoconferencias, todo de manera virtual.

En este orden de ideas, es que los tiempos de pandemia han llevado a los usuarios especialmente hablando del adolescente a pasar mayor tiempo conectados a internet, cabe subrayar que las recomendaciones de los expertos es no poner objeciones en el tiempo del uso siempre y cuando no sea contraproducente para la realización de las obligaciones establecidas en la rutina y se mantenga la vigilancia. Como parte de la ayuda a los adolescentes se formó la Red Joven CODAJIC (Red Joven de la Confederación de Adolescencia y Juventud de Iberoamérica, Italia y el Caribe) en el que utilizan el WhatsApp, Instagram, Twitter, Facebook y correo como medio de comunicación entre las diferentes aplicaciones que brinda el internet, además esta Red pertenece a la Asociación Mexicana para la Salud de la Adolescencia (AMSA)

en el que puede participar cualquier adolescente (Confederación de Adolescencia y Juventud de Iberoamérica Italia y Caribe, 2020; Zapata, 2020).



Figura 4. Emociones al ver videos TikTok.

La forma en que las personas sienten la vida y las emociones diarias aportan o quitan para vivir una vida feliz o de bienestar emocional. Las emociones están presente en todo tiempo y mueven el accionar de las personas, dentro de la cibercultura se pueden proyectar emociones en la gran gama de vertientes de la web 2.0 de tal manera que se crean vínculos de socialización verdaderos o perjudiciales, la proyección de las emociones desde las aplicaciones digitales son pequeñas ventanas de lo que en el interior de las personas existe e impactan en la salud física y mental, en la comunicación, relaciones, educación o conflictos con los demás, impactan en las decisiones y la capacidad de pensar, actual, en la atención y el rendimiento ya sea académico, laboral, familiar, entre otros.

2.4. El enfoque sociocultural en la educación informal de las redes sociales

En esta sección se genera un análisis documental referente a la teoría sociocultural, en donde en primera instancia se hace una reseña al origen de Vigotsky (1896-1934) y su formación, posteriormente se recapitula la teoría desde un enfoque contextual dentro de la educación informal.

Se rescata la teoría, enfoque y paradigma que conforma uno de los pilares de esta investigación dentro de las redes sociales, buscando tener una relación que permita el entendimiento de la fundamentación filosófica y epistemológica que sustenten la investigación. Vigotsky nació el 17 de noviembre de 1896 en la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Desde su adolescencia mostró interés por las artes y las humanidades, aunque se graduó en leyes, también obtuvo una formación en filosofía, historia, psicología y literatura (Hernández, 2006).

Desde los comienzos de las investigaciones de Vigotsky (1896-1934), se ha abordado la problemática de cómo el ser humano construye y transforma el conocimiento que tiene sobre el mundo. Si bien abordar en profundidad y complejidad, excede los límites de esta investigación, sí se mencionarán algunos aspectos que se consideran claves. Vigotsky (1896-1934) fue impactado sensiblemente por la filosofía de Hegel (1770-1831) y Spinoza (1632-1677), del filósofo alemán encontró la concepción de la dialéctica del devenir histórico, así como, estableció la distinción entre el mundo natural y cultural; y del filósofo Spinoza (1978) en la relación cuerpo y mente, tuvo como soporte teórico las bases del materialismo dialéctico-histórico de Marx (1818-1883), pero no a la manera doctrinal y unidireccional, sino con un análisis crítico-epistemológico para desarrollar una genuina psicología marxista, una concepción filosófica general y un enfoque epistemológico y postulados de Engels (1907) (Hernández, 2006; Ávila & Emiro, 2009; Aguilar et al., 2017; Raynaudo & Peralta, 2017).

Vigotsky (1978) hizo grandes investigaciones acerca del aprendizaje y el conocimiento, “el ser humano que pretende conocer, debe tomar en cuenta la episteme” (Ávila & Emiro, 2009 p.11). Su epistemología constructivista fue muy democrática debido a que consideraba tenía gran valor y era un punto relevante el entorno de cada persona en la

construcción de la realidad y conocimiento, contrario al totalitarismo que se vivía en la URSS, por lo que la obra vigotskyana fue censurada, los ataques contra la psicología y la paidología fueron muy marcados desde 1932, lo que afectó la divulgación de su obra y sus escritos publicados hasta entonces fueron prohibidos durante el stalinismo, no fue hasta la muerte de Stalin (1953) que en Oriente y Occidente se desentierra la obra de Vigotsky (1896-1934) y son traducidas al inglés y otros idiomas como el español (Hernández, 2006).

La teoría sociocultural es también llamada histórico-cultural (1896-1934) del desarrollo humano, resalta la interacción del desarrollo de las personas, plantea explícitamente el carácter social, la cual se construye en el marco filosófico Marxista. La presunción vigotskyana tiene una epistemología de la educación y a la vez una suposición de transmisión cultural, dado que la educación no solo implica el desarrollo del potencial humano, sino también, de la expresión histórica de la cultura (Ávila & Emiro, 2009). En este sentido el ser humano no solo hereda la experiencia de tipo fisiológica, del mismo modo, la social e histórica puesto que ella es la que configura, influye y determina el comportamiento del ser humano (Aguilar et al., 2017), aprendizaje que produce el cambio de ideas, conocimientos y comportamientos para el desarrollo humano dando origen a aprendizajes interpsicológicos (entre personas) e intrapsicológico es decir consigo mismos (Sánchez, 2019).

Las ideas de Vigotsky (1896-1934) fueron influenciadas del materialismo dialéctico, que se fundamenta en la relación entre el sujeto y el objeto resuelto con el interaccionismo dialéctico en el que existe una relación de indisociación, interacción y transformación recíproca convirtiéndose en un triángulo de los tres vértices: sujeto, objeto e instrumentos socioculturales (Hernández, 2006). Lo antes mencionado habla de la interacción que existe entre el ser humano (niños, adolescentes, jóvenes, adultos), otras personas, el aprendizaje, etc. y la cultura social e histórica del lugar donde se desenvuelve, el cual tiene injerencia en la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP). Partiendo del nivel de desarrollo real, el cual según Fidalgo (2008), es la capacidad de un individuo para solucionar de manera autónoma un problema; para llevarlo al nivel de desarrollo potencial, es decir, es la capacidad de dar resolución a un problema

con la ayuda de otras personas planteando que a través de la interacción se pueden madurar esas habilidades y capacidades y finalmente es cuando se llega a la ZDP la cual es justo la zona mediada entre el plano social y el individual.

El punto de vista evolutivo de Vigotsky (1896-1934) es el método genético que se puede entender sólo, si se estudia su historia por medio de la articulación de cuatro ámbitos: 1) filogenético (desarrollo biológico, funciones psicológicas superiores); 2) histórico sociocultural engendra sistemas artificiales complejos y arbitrarios que regulan la conducta, desde lo sociocultural, hasta la cibercultura; 3) ámbito ontogenético donde se da el punto de encuentro de la evolución biológica y sociocultural y finalmente el 4) ámbito microgenético en el que se da el desarrollo de aspectos psicológicos. Estos ámbitos se relacionan con los instrumentos mediadores, es decir, las herramientas y signos como métodos auxiliares y conductores de la influencia humana que lleva cambios en los objetos específicos (Carrera & Mazzarella, 2001; Hernández, 2006) (Figura 5).

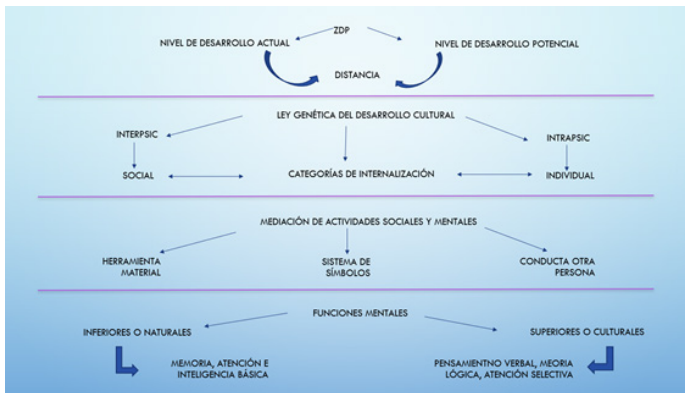


Figura 5. Teoría de Vigotsky.
Fuente: Elaboración propia a partir de Carrera & Mazzarella (2001).

Considerando la situación actual de un mundo globalizado, los adolescentes se enfrentan a nuevos retos ante la apertura de contextos que son influyentes en su desarrollo y aprendizaje, siendo formados en una educación informal a través de las tecnologías como lo son las redes sociales, aculturizándose y afectando su conducta y su sentir.

Hoy en día no resulta difícil reflexionar sobre la teoría sociocultural vigotskyana escrita hace tanto tiempo en el sentido de la mediación tecnológica como origen, promotor y productor del conocimiento contemporáneo. En esta misma línea, las TIC, son recursos generadores no solo de conocimientos, sino de una cultura digital dentro de un mundo virtual. Vigotsky “postula que el buen aprendizaje es el que precede al desarrollo, de allí, la importancia que reviste la mediación en la ZDP” (Ávila & Emiro, 2009, p.21). De tal forma que el aprendizaje ya no es transmisor del profesor exclusivamente evolucionando no solo a un espacio sino, ingresando así a un ciberespacio, el cual “refiere a un espacio no geográfico, de apariencia infinita, en el que se despliega la vida en la red... en el cual se tienen lugar acciones de desplazamiento tales como la navegación” (Zuna et al., 2019, p.96). En este sentido se considera que las implicaciones educativas en el aprendizaje aparte de un compañero o un adulto, el ciberespacio puede orientar a la ZDP.

Las transformaciones que ha experimentado la sociedad dentro de un mundo globalizado, ha reformulado la educación en tres tipos: educación formal (institucionalizado, reglado, cronológicamente graduado que puede ser presencial o virtual), la educación no formal (conocimientos, habilidades y actitudes adquiridas por medio de las actividades sistemáticas desarrolladas fuera del currículo oficial ya sean presenciales o virtuales) y finalmente la educación informal (aprendizaje a través de las experiencias cotidianas vividas en la comunidad o familia y dentro del ciberespacio como las redes sociales) (Lebrun, 2015).

Cabe mencionar que el aprendizaje no es una actividad separada de la vida cotidiana de la cual se adquieren actitudes, valores, habilidades y conocimientos, ya sean conscientes o implícitos, que se pueden obtener continuamente en la escuela, en el entorno familiar o religioso, que no están configurados expresamente a efectos educativos (Coombs, 1973; Quesada et al., 2015; Corpas, 2016; Pérez et al., 2017). En este sentido Vigotsky (1979), menciona que el instruirse en la institución educativa tiene una historia previa, es decir, las experiencias ganadas en el ámbito informal refiriéndolas como el nivel evolutivo real (significan las funciones mentales que se

pueden hacer por sí solos) y su nivel de desarrollo potencial (es lo que se puede crear con ayuda de "otros") (Carrera & Mazzarella, 2001, Hernández, 2006).

Lo dicho sobre las TIC en general, se acentúa cuando se observan las aplicaciones virtuales, retomando en este sentido el concepto de redes sociales como "una estructura social formada por personas o entidades conectadas y unidas entre sí por algún tipo de relación o interés común" (Ponce, 2012, p.2), también conocidas en internet o virtuales según Ros-Martín (2009; en Martínez y Ramírez-Martinell, (2016): "se consideran como un servicio de red social en internet que corresponde a: ... una plataforma web cuyo fin es la creación de comunidades en línea mediante la representación de las conexiones personales que los usuarios disponen los unos de los otros. En estos servicios se pueden compartir información mediante la utilización de servicios agregados de mensajería personal, microblogging, publicación de fotografías, formación de grupos de interés, etc.". (p.99)

Algunas de las características más importantes de la virtualidad es la inmaterialidad, interactividad, instantaneidad, innovación, así como, la imagen, sonido y digitalización, además de los procesos de automatización, interconexión y variedad (Águilar et al., 2017), por lo que, en este sentido, para los adolescentes, las redes sociales son para la comunicación y la socialización (Cantor-Silva et al., 2018), debido a que tienen una necesidad de compartir con las amistades sus experiencias, sentimientos, diversión, intimidad y proyectos (Plaza, 2016) permitiéndoles generar una identidad ante diferentes grupos sociales con significación emocional y sentido de pertenencia.

En este sentido, el aprendizaje vigotskyano que se forja con la socioculturalidad ahora dentro de una cibercultura generada considerándola como "el entorno digital pasa a formar parte del ecosistema cotidiano de un grupo social" (Zuna et al., 2019, p.97) inmersa entre lo cotidiano, lo real y educativo, así como de lo científico cuando se es incluida en un proceso de socialización que da como resultado pensamiento científico (Moll, 1990), permitiendo así que las herramientas ciberculturales aumenten la interacción con otros, satisfaciendo las necesidades del ser humano de aprender y socializar en beneficio del individuo dentro de la virtualidad.

Así pues, el aspecto social es clave para transmitir conocimiento (educación informal), es decir, las redes sociales como mediador de un método de aprendizaje informal del proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, Castorina (1998), menciona que la enseñanza depende de interacciones empíricas del mundo social y natural, Vigotsky (en Aguilar et al., 2017) señala que el individuo es responsable de su propio aprendizaje que se desarrolla conforme a su crecimiento y experiencias de vida, que en la actualidad son trastocados por el internet y por ende las interacciones sociales están mediadas por la tecnología.

2.4.1. Teoría de las emociones de Lev Vigotsky

En 1931 Vigotsky inicia un escrito sobre las emociones que quedó inconcluso debido a su muerte, no obstante, en los trabajos de Vigotsky y Rubinstein en González (2020), se presentan ideas relacionadas con la ontología del desarrollo de los procesos psíquicos, dentro de estas ideas se plantea la integración de lo cognitivo y lo afectivo en que se organiza la personalidad humana de lo externo y lo interno, así como de lo social y lo individual.

Desde la psicología soviética, la emoción fue tratada como una función de significación, lo que desde el punto de vista del autor es un epifenómeno asociado a lo biológico y social (González, 2020). La teoría de las emociones tiene su origen en la teoría organicista de las emociones de James (1884), la cual fue considerada con una ceguera histórica y teórica; y la teoría de las pasiones de Spinoza (1916), que en realidad son consideradas como una sola teoría y se refieren a los mecanismos fisiológicos que determinan la aparición de las emociones, es decir, un estado orgánico general (Vigotsky, 2004).

En este sentido se puede apreciar que Lange y James en Vigotsky (en Aguilar et al., 2017), consideran que los estados emocionales se acompañan de modificaciones fisiológicas, reacciones del organismo y el proceso emocional puede ser de efecto acción – reacción, sin embargo, en el sentido más profundo las emociones tienen un impulso y una connotación interna, al mismo tiempo Vigotsky (en Aguilar et al., 2017), se retira de las ideas biologicistas pues discurre que las emociones hacen más

complejo el comportamiento, por lo que lo plantea desde otro punto de vista dando valor psicológico a la emoción, “la dirección inicial de las reacciones surge de las emociones... la emoción regula y orienta a la reacción, según el estado general del organismo”. (p.179)

Aunque en los trabajos de este autor el término emoción es muy disperso pues no se dedicó al estudio de las emociones, ya que como se mencionó en apartados anteriores su teoría sociocultural es la que tuvo mayor auge, si existe evidencia de ello en sus obras, que se puede apreciar en el término empleado para la situación social del desarrollo a lo que Bozhovich (1985), expresa que es la combinación de procesos internos del desarrollo con respecto a condiciones externas, lo que condiciona las formaciones psicológicas, esta situación social pone de manifiesto la preocupación del aspecto sociocultural en los procesos internos del individuo, para Vigotsky (1989), las vivencias se representan por el nivel alcanzado por el individuo, debido a los elementos externos e internos, integrando lo cognitivo y lo afectivo, como se presenta a continuación: “En realidad, reconocer que el pensamiento depende del afecto significa hacer algo: virar al revés la teoría de T.F. Gerbardt, quien dedujo, de las leyes del pensamiento, la naturaleza del sentimiento. Con el fin de avanzar más, es necesario hacer lo que siempre ha sido una tradición indispensable del paso del estudio metafísico al estudio histórico de los fenómenos: es necesario analizar las relaciones entre el intelecto y el afecto que forman el punto central de todo el problema que nos interesa no como una cosa, sino como un proceso”. (p. 227)

En este sentido, Vigotsky (1989), plantea independencia de las emociones, así pues, los procesos afectivos surgen de necesidades verdaderas y de la dinámica motriz relacionada en donde las emociones dejan de ser aisladas o estáticas y son centradas en emoción, impulsos y necesidades, también las capacidades intelectuales y afectivas, y el vínculo entre afecto e intelecto tienen dinamismo pues no son fijas e inalterables.

Las emociones se consideran que pueden ser educadas por lo que es posible transformarlas mediante estímulos y vinculadas a determinados contextos, y Vigostky (en Aguilar et al., 2017) plantea que “el mecanismo educativo se reduce a una determinada organización del medio... la educación de las emociones es siempre, en

esencia, una reeducación de las emociones, es decir, una modificación en la dirección de la reacción emocional innata” (p. 183). Al igual que Spinoza (1632-1677), Vigotsky (2004), consideraba que las emociones y afectos surgen a partir de las relaciones a lo largo de la vida, de las vivencias que tienen algún tipo de influencia en la persona, es decir, algo externo que afecta lo interno del sujeto y al tener la vivencia elementos de conciencia se integran los aspectos afectivos y cognitivos, lo que supone la presencia de emociones.

El internet ha cambiado la forma de comunicación, siendo más instantánea y eficaz, que como se planteó anteriormente, lo externo tiene influencia en lo interno, por lo que este fenómeno despierta las emociones en la adolescencia, que además son un medio para expresarlas, sin embargo, dentro de esta sociedad líquida los adolescentes pueden tener diferente sentir de acuerdo al grupo social virtual en el que se encuentren navegando, es por ellos que las investigaciones acerca del ámbito afectivo se han vuelto de gran relevancia para las ciencias sociales y de la salud.

2.4.2. Teoría ecológica de Urie Bronfenbrenner

La psicología del desarrollo es un área de las ciencias sociales y de la salud que se ocupa y preocupa en el desarrollo de las personas, así como, en los cambios que se generan en ellos en la adaptación efectiva y la búsqueda de crecimiento que se da entre las personas y los diferentes contextos (familia, amistades, escuela, internet) en los que interactúa, cambiando así las actitudes o reacciones, en este sentido se considera que la teoría de Bronfenbrenner (1979), permite entender la influencia de otros grupos sociales en la vida de las personas.

Urie Bronfenbrenner nace en la Antigua Unión Soviética en 1917, pero emigra a Estados Unidos a la edad de 6 años, se crió en una institución para 320 deficientes mentales en Nueva York, su padre Alexander era director de investigación y descubrió en los niños que ingresaban al centro que sus coeficientes intelectuales disminuían significativamente, además de que los internos que laboraban en las casas aumentaban sus coeficientes a diferencia de los que trabajaban en las granjas, esto fue relevante para él, pues sugiere la herencia y argumento de Urie Bronfenbrenner, es decir, el

resultado que tiene el entorno ecológico (ambientes) en la psique y la mejora de las personas. Urie realiza estudios universitarios en psicología y música en 1942, y dedica gran parte de su vida a temas educativos y psicológicos (Collodel et al., 2013).

En este sentido, Monreal & Guitart (2012), mencionan que “Bronfenbrenner estudió el estatus social, la estructura y el desarrollo... una de sus conclusiones de la tesis fue considerar al individuo y el grupo clase como unidades orgánicas que se desarrollan e interrelacionan, siendo artificial e imposible estudiarlos aisladamente” (p.81), tras graduarse ingresó a trabajar a las fuerzas aéreas aplicando test psicométricos, trabajo que le resultaba insulso por lo que solicitó al General Adjunto un cambio de tal manera que lo trasladaron a lo que hoy se conoce como la C.I.A. en donde pudo trabajar con psicólogos como Tolman (1932), Newcomb (1930) o Lewin (1948) recibiendo especial influencia de Lewin (1948) con la teoría de campo en la que enfatiza que los eventos psicológicos tienen lugar en los sucesos pasados, presentes y futuros que afectan el comportamiento; y simpatizante con las ideas de Vigotsky (1896) con su teoría sociocultural antes mencionada; siendo así influenciado por ambos para la elaboración de la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1987). En 1948 acepta una plaza en desarrollo humano, estudios familiares y psicología en la Universidad de Cornell, donde trabajó hasta su jubilación y finalmente muere a los 88 años en el 2005 (Bronfenbrenner, 1987; Johnson, 2008; Monreal & Guitart 2012).

La teoría ecológica fue propuesta por Bronfenbrenner (1987); y planteada por primera vez en 1979, posteriormente fue revisada y reformulada en 1992, fue llamada Teoría de los Sistemas Ecológicos (Prati et al., 2008) y finalmente en la actualidad es llamada Teoría Bioecológica del Desarrollo Humano, se caracteriza por ser bioecológica y contextualista en procesos proximales que tienen gran influencia en el desarrollo humano (Collodel et al., 2013).

Bronfenbrenner (1993, 1995, 2005) considera cuatro dimensiones que interactúan en las personas las cuales integró y llamó “Modelo PPCT” (Proceso, Persona, Contexto y Tiempo) el autor reconoce la relevancia de los factores biológicos y genéticos, sin embargo, contempla a la persona inmersa en una comunidad interconectada y organizada.

Así mismo, considera las características de los procesos conductuales que promueven a los proximales, siendo el desarrollo proximal la implicación del papel que juegan otras personas en la interacción directa, cara a cara. En este sentido, el contexto es cualquier evento o condición externa al individuo que pueda influenciarla y su desarrollo; también estima el tiempo como un sistema que afecta al individuo en cuanto a época histórica, tecnología, guerras, economía, tradiciones y moda. En resumen, la visión de Bronfenbrenner (1987), defiende que los individuos son influenciados por el medio ambiente, en un momento dado en el tiempo, así como de los fenómenos contextuales, probado en las relaciones diarias.

La episteme de la teoría como se ha venido mencionando a lo largo del capítulo, sostiene que el desarrollo humano es el resultado de una construcción social, histórico y cultural en un contexto dado entendiéndolo como multirealidad, ya que el individuo tiene más de una realidad como lo es el mundo físico y el mundo virtual (Morales, 2010). En el aspecto metodológico, Bronfenbrenner (1987), introduce el concepto de "Validez ecológica" para referirse a "la medida en la que el ambiente que los sujetos experimentan en una investigación científica tiene las propiedades que el investigador piensa o supone que tiene" (p.49). Es decir, para el autor lo realmente importante es el cómo percibe el ambiente la persona, más que la realidad objetiva.

El modelo ecológico propone una perspectiva que tiene un conjunto de estructuras seriadas en diferentes niveles que reflejan los entornos de incidencia en el comportamiento: el nivel básico de ellos es el microsistema, conformado por los contextos más próximos al individuo (familia y escuela); involucra las actividades, roles y relaciones interpersonales que la gente vive a su alrededor, en el que están involucrados los valores, cuidados, normas y las pautas de crianza; el segundo nivel es el mesosistema, hace referencia a las interacciones familiares y escolares establecidas del microsistema, como la comunicación de estos entornos, es la interrelación de dos o más contextos y permite encontrar y detectar problemas en los adolescentes así como la estabilidad emocional y psicológica; el tercer nivel es el exosistema, que abarca los aspectos sociales en los que la persona no tiene actividad, pero que ocasionan hechos que trastocan el entorno próximo a la persona, llámese amigos de

los padres y hermanos, los medios informativos como el internet y las redes sociales; finalmente el último nivel es el macrosistema, que hace referencia al aspecto cultural y la época histórico-social establecida en la que vive la persona incluyendo el sistema de creencias y valores dominantes en la cultura, subcultura en los que están inmersos los adolescentes (Bronfenbrenner, 1987; Torrico et al., 2002; Gifre & Guitart, 2012) (Figura 6).

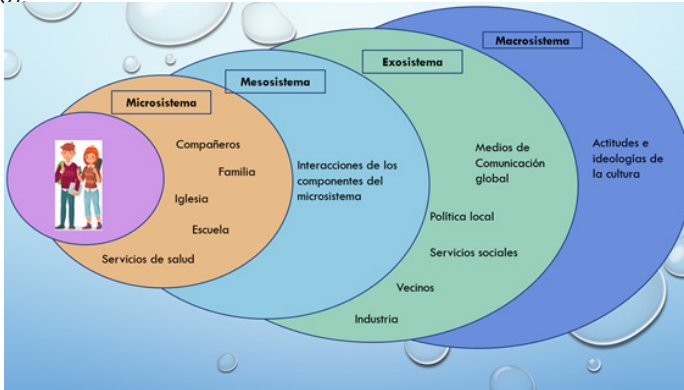


Figura 6. Teoría ecológica del desarrollo de Bronfenbrenner.
Fuente: Elaboración propia con base en Bronfenbrenner (1987).

En resumen, la teoría ecológica demuestra la influencia que tiene el sistema ambiental, es decir, el contexto en el que se desarrollan los individuos en diferentes microsistemas, donde uno es influyente del siguiente en el cual se dan transmisiones y cambios de acuerdo a las expectativas de la conducta que están asociadas y determinadas por la sociedad en la que se vive. Para el desarrollo socioemocional de los adolescentes requiere la participación de la sociedad y de acuerdo a la etapa en la que se encuentran suele ser más complejo por la lucha de autonomía que quieren alcanzar, es por ello que se considera que las amistades y en la actualidad las redes sociales tienen mayor influjo en ellos.

A modo de cierre se considera que el internet ha cambiado la forma de comunicación, siendo más instantánea y eficaz, por lo que los adolescentes están inmersos en una sociedad líquida (Zuna et al., 2019) dentro de una cibercultura en la que las redes sociales son utilizadas como herramientas de interacción con otros y como proceso emocional que tiene un impulso y connotación interna por medio de las vivencias a lo largo de la vida, estas herramientas permiten a los adolescentes la expresión de las emociones según el grupo social virtual en el que se encuentren navegando, es

por ello que las teorías antes planteadas defienden la influencia de la sociedad en una cultura, dentro de un ambiente determinado mediado por una multirealidad que son influyentes en cada área por la que transitan los adolescentes.

Las habilidades socioemocionales son un tema considerado relevante desde la perspectiva mundial, de diferentes organizaciones y a partir de distintos panoramas como la OCDE, OMS, UNICEF, UE, CESE, OPS, CEPAL, eLAC que se mencionaron a lo largo de la investigación, es un tema tan notable que se aborda a partir de la infancia hasta la vejez en el discurrir de todas las fases de la vida del ser humano y, sin embargo, es una de las grandes brechas que no se ha podido cerrar, además el virus SARS-CoV-2 dio origen a una pandemia y a la reclusión de la sociedad a nivel general para salvaguardar la salud y la vida misma en 2020 cuando fue declarada pandemia global, y de las tantas secuelas que ha dejado, la manifestación ha sido a nivel físico, psicológico, emocional y neuronal.

Ante el escenario de salud, la manera habitual de vivir ha cambiado la convivencia y vida familiar debido a que han sido alterados, y la tensión y desquiciamiento se vivió de manera amplificadas por distintas razones (salud, trabajo, economía, espacios físicos, escasos) que afectó a la familia y la dinámica social lo que impactó en el aspecto emocional, además la población objetivo de la investigación fue la adolescencia caracterizada por los cambios biológicos, psicológicos y sociales, periodo dirigido a grandes determinaciones de mayor independencia psicológica y social (Patiño & Aliño, 2002) y que debido al tema salud y encierro el proceso emocional se ha visto trastocado de tal forma que la respuesta ante estos estímulos determina las vivencias y sus repercusiones en la percepción socioemocional.

El COVID-19 en México y a nivel global, ha sido causante de grandes desafíos desde distintos niveles y dimensiones, y dentro de una sociedad líquida el proceso de comunicación se produjo por medio de las tecnologías, a través del mundo del ciberespacio en el que los adolescentes buscan ocupar su tiempo libre, el cual les da

sentido de pertenencia pues comparten conductas, señales y códigos socioculturales con las distintas herramientas tecnológicas (Ullmann & Milosavljevic, 2016); además, el fenómeno pandémico ha supuesto cambios significativos a nivel social y las emociones transmitidas por medio de las aplicaciones digitales son producto de la incertidumbre y confinamiento obligatorio a lo largo de los meses, así como de la frustración por los cambios de los aspectos esenciales de la vida desde las distintas áreas.

Los adolescentes y niños son más participativos debido a que han dejado atrás el papel pasivo de receptores para convertirse en prosumidores activos, en la búsqueda de reconocimiento, el ansia de crear y ser parte del dogma del ciberespacio que nutre sus experiencias y emociones dado que las herramientas tecnológicas han cambiado el espacio de interacción y las prácticas de socialización y afirmación, en donde se establecen interacciones de forma síncrona y asíncrona convirtiéndose en los principales actores de un mundo cada vez más artificial y en constante proceso de cambio en el que las diferencias generacionales no están delimitadas por la edad y que en esta etapa del ciclo vital son de importancia pues en la adolescencia se adquieren valores, ideologías y creencias que conforman la identidad y autoestima.

La consciencia del individuo en el periodo social en el que se encuentra viviendo en relación con el papel de los dispositivos digitales está más presente que nunca pues la generación Z ha crecido inmersa en el hardware y software del momento (Gardner & Davis, 2014) la tecnología determina las relaciones de amistad, las manifestaciones emocionales que se relacionan con el temperamento, personalidad y motivación manifestadas por aspectos fisiológicos (hormonas y neurotransmisores) y con la llegada de la web 2.0 y las redes sociales a la interacción y tiempo libre con amistades y familia dentro de la virtualidad les ha permitido crear identidades propias en la multirealidad.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, F. R., Bolaños, R. F., & Villamar, J. L. (2017). Fundamentos epistemológicos para orientar el desarrollo del conocimiento. Editorial ABYA-YALA.
- Aguirre, J. C., & Jaramillo, L. G. (2015). El papel de la descripción en la investigación cualitativa. *Cinta de moebio*, (53), 175-189.
- Alarcón, V. (2017). Humorismo como creación y fortalecimiento de los vínculos en la sociedad red: el caso de los memes sobre filósofos. *Revista de Comunicación*, 16(1), 122-146.
- Allen, B., & Walerman, H. (2019). *Etapas de la adolescencia*. <https://www.healthychildren.org/Spanish/ages-stages/teen/Paginas/Stages-of-Adolescence.aspx>
- Altieri, A. (2001). ¿Qué es la cultura? *La lámpara de Diógenes*, 2(4), 15-20
- Álvarez, E., Heredia, H., & Romero, M. (2019). La Generación Z y las Redes Sociales. Una visión desde los adolescentes en España. *Revista Espacios*, 40(20), 1-13.
- Álvarez, G. (2020). Covid-19. Cambiar de paradigma educativo. *Consejo Mexicano de Investigación Educativa, COMIE*. <http://www.comie.org.mx/v5/sitio/2020/04/16/covid-19-cambiar-de-paradigma-educativo/>
- Álvarez-Gayou, J. J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Editorial Paidós.
- Álvaro, M. (2015). Capítulo 1 Horizonte 2020 ¿Esperanza o advertencia? En R. Rubio y M. Álvaro (injuve) Jóvenes y generación 2020. *Revista de Estudios de Juventud*, (108), 9-20.
- Amar-Rodríguez, V. (2016). Leer la vida. Una investigación desde la perspectiva narrativa. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2), 975-986.
- Ander-Egg, E. (2011). Aprender a investigar. Nociones básicas para la investigación social. Brujas.
- Andréu, J. (2002). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- Arango, L. (2015). Una aproximación al fenómeno de los memes en Internet: claves para su comprensión y su posible integración pedagógica. *Comun. Midia Consumo*, 12(33), 109-131.
- Asociación de Internet Mx. (2021). 17º Estudio sobre los Hábitos de los Usuarios de los Usuarios de Internet en México 2021. The Competitive Intelligence Unit. <https://www.asociaciondeinternet.mx/estudios/habitos-de-internet>
- Asociación Estadounidense de Psiquiatría. (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-5)*. Editorial Médica Panamericana.
- Atkinson, P. (2005). Qualitative Research—Unity and Diversity. *Forum Qualitative Sozialforschung Forum: Qualitative Social Research*, 6(3).

- Ávila, F., & Emiro, E. (2009). *Reflexiones en torno a la Epistemología Constructivista de Lev Vygotsky: aportes a la educación superior venezolana*. Omnia, Universidad del Zulia, Maracaibo, 15(2), 7-24.
- Barbera, N., & Inciarte, A. (2012). Fenomenología y hermenéutica: dos perspectivas para estudiar las ciencias sociales y humanas. *Multiciencias*, 12(2), 199-205.
- Benítez-Hernández, M., & Victorino, L. (2019). Las habilidades socioemocionales en la escuela secundaria mexicana: retos e incertidumbres. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 3(5), 129-144.
- Bisquerra, R. (2003). *Educación emocional y bienestar*. Praxis.
- Bozhovich, L.I. (1985). *La personalidad y su formación en la edad infantil*. Pueblo y Educación.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101.
- Bringué, X., & Sádaba, Ch. (2011). *Menores y Redes Sociales*. Foro Generaciones Interactivas.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados*. Ediciones Paidós.
- Bronfenbrenner, U. (1993). The ecology of cognitive development: Research models and fugitive findings. En, R. Wozniak y K. Fischer (Eds.), *Development in context: Acting and thinking in specific environments*. (pp. 3-44). Erlbaum.
- Bronfenbrenner, U. (1995). Developmental ecology across space and time: A forward-looking perspective. En, P. Moen, G. H. Elder y K. Lüscher (Eds.), *Examining lives in context: Perspectives on the ecology of human development*. (pp. 619-647). American Psychological Association.
- Bronfenbrenner, U. (2005). *Making human beings human: bioecological perspectives on human development*. Sage Publications.
- Bruner, J. (2006). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Editorial Alianza.
- Caiceo, J. (2016). Crisis de la epistemología de las ciencias sociales y la educación comparada. *Revista Profissão Docente. Uberaba*, 16(35), 3-14.
- Cantor-Silva, M., Pérez-Suarez, E., & Carrillo-Sierra, S. (2018). Redes sociales e identidad social. *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, 6(1), 70-77.
- Cao, F. J. (2017). YouTube: ¿Plataforma social ou medio de comunicación? Estudo do seu potencial como renovação dos medios tradicionais. (Trabajo de fin de grado). Universidad de Coruña.
- Carrera, B., & Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural. *Educere*, 5(13), 41-44.
- Castells, M. (2006). *La sociedad red: Una visión global*. Editorial Alianza.
- Castorina, F. (1998). *Piaget-Vygotsky: contribuciones para replantear el debate*. Editorial Paidós educador.
- Castro, R. (2020). Coronavirus, una historia en desarrollo. *Revista médica de Chile*, (148), 143-144.

- Cerezo, P. (2016). La Generación Z y la información. *Revista de Estudios de Juventud. Periodismo Ciudadano-Universidad Carlos III de Madrid*, (114), 95-109.
- Cerón, M., Veytia, B., & Guerrero, A. (2017). La construcción del objeto de estudio. Algunas relaciones a considerar. *Praxis Sociológicas*, (22), 135-153.
- Cobo, J.C. (2008). El concepto de tecnologías de la información. Benchmarking sobre las definiciones de las TIC en la sociedad del conocimiento. *ZER: Revista De Estudios De Comunicación = Komunikazio Ikasketen Aldizkaria*, 14(27).
- Collodel, I., Vieira, L., Crepaldi, M., & Ribeiro, D. (2013). Fundamentos da teoría bioecológica de Urie Bronfenbrenner. *Pensando Psicologia*, 9(16), 89-99.
- Confederación de Adolescencia y Juventud de Iberoamérica Italia y Caribe. (2020). *Red Joven de la Confederación de Adolescencia y Juventud de Iberoamérica, Italia y el Caribe*. <http://www.codajic.org/node/961>
- Consejo Mexicano de Investigación Educativa. (2020). Foro virtual: *Consecuencias del confinamiento sanitario en la convivencia, disciplina y violencia en las escuelas mexicanas*. Principales efectos, implicaciones y desafíos. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=Ob-1B2Nw3_Y
- Coombs, P. H., Prosser, R. C., & Ahmed, M. (1973). *New Paths to Learning for Rural Children and Youth*. International Council for Educational Development for UNICEF.
- Corpas, M. D. (2016). La educación informal en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera. *Revista Didáctica de la lengua y la literatura*, (24), 68-91.
- Dafonte-Gómez, A. (2014). Claves de la publicidad viral: De la motivación a la emoción en los vídeos más compartidos. *Revista Científica de Educomunicación*, 21(43).
- Daros, W. R. (2002). ¿Qué es un marco teórico? *Enfoques*, 14(21), 73-112.
- Davison, P. (2012). The language of internet memes. En, M. Mandiberg, *The social media reader*. (pp. 20-134). NYU Press.
- Dawkins, R. (1976). *The selfish gene*. Oxford University Press.
- De Canales, F., De Alvarado, E., & Pineda, E. (1994) *Metodología de la investigación*. Manual para el desarrollo de personal de salud. Organización Panamericana de la Salud.
- De Pablos, J., & González-Pérez, A. (2012). El bienestar subjetivo y las emociones en la enseñanza. *Revista Fuentes*, (12), 69-40.
- Departamento de Salud del País Vasco. (2020). *Transparencia sobre el nuevo coronavirus (COVID-19)*. Sobre el confinamiento/cuarentena. <https://www.euskadi.eus/preguntas-sobre-el-confinamiento-cuarentena/web01-a3korona/es/>
- Díaz, I. (2018). *Niñez y educación en el espacio público de Pachuca. Un estudio sobre el papel educativo del parque de la familia y el jardín del maestro*. (Tesis de maestría). Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

- Díaz-Barriga-Arceo, F., & Vázquez-Negrete, V. (2019). Avatares y cajas de herramientas: Identidad digital y sentido del aprendizaje en adolescentes de secundaria. *Revista Electrónica Educare*, 24(1), 1-23.
- Ditrendia. (2019). *Informe ditrendia: Mobile en España y el Mundo 2019*. Digital Marketing Trends, Asociación de Marketing de España. <https://mktefa.ditrendia.es/informe-mobile-2019>.
- Domínguez Pozo, F. J. (2018). Significado y tipos de interacción social en las redes sociales digitales de jóvenes estudiantes de la Universidad Veracruzana. (Tesis Doctoral). Universidad Veracruzana.
- Duckworth, A., & Yeager, D. (2015). Measurement matters: Assessing personal qualities other than cognitive ability for educational purposes. *Educational Researcher*, 44(4), 237-251.
- Escandell, D. (2015). *Alteridad y avatar: la red de egos telemáticos en la autoría digital*. En, F. Noguero, M. A. Pérez López, y A. Vega Sánchez, Letras y bytes. Escrituras y nuevas tecnologías. (pp. 107-118). Reichenberger.
- Escudero, X., Guarner, J., Galindo-Fraga, A., Escudero-Salamanca, M., Alcocer-Gamba, M., & Del Río, C. (2021). La pandemia de Coronavirus SARS-CoV-2 (COVID-19): Situación actual e implicaciones para México. *Archivos de cardiología de México*, 90(1).
- Espel, M. (2010). ¿Es YouTube una red social? Digitalist Hub. <https://digitalisthub.com/es-youtube-una-red-social/>
- Espiritusanto, O. (2016). Generación Z: Móviles, redes y contenido generado por el usuario. *Revista de Estudios de Juventud*, (114), 111-126.
- Esquivel, A. (2014). Evaluación de las escuelas y centros de investigación del Instituto Politécnico Nacional bajo el enfoque de escuela verde. (Tesis de maestría). Instituto Politécnico Nacional.
- Fernández, A. M. (2012). *La aventura de Investigar. Casa abierta al tiempo*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Fidalgo, A. (2008). Interpretando a Vygotsky. Las redes sociales y el aprendizaje informal. *Innovación Educativa*. <https://innovacioneducativa.wordpress.com/2008/02/17/interpretando-a-vygotsky-las-redes-sociales-y-el-aprendizaje-informal/>
- Flick, U. (2007). *El diseño de Investigación Cualitativa*. Colección: Investigación Cualitativa. Ediciones Morata, S. L.
- Flores, O., Jiménez, M., González, M. G., Aragón, E., & Gazpar, J. L. (2016). Hábitos de los adolescentes sobre el uso de las Redes Sociales: caso de estudio en secundarias públicas. *UNAM* 17(10), 1-12.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2017). Infancias Digitales: vivir en línea. UNICEF. <https://www.unicef.org/media/48611/file>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2020). Salud mental de las y los adolescentes ante el COVID-19. Recomendaciones para una nueva normalidad (provisional). UNICEF. <https://www.unicef.org/mexico/salud-mental-de-las-y-los-adolescentes-ante-el-covid-19>

- Fundación Innovación Bankinter. (2017). *Avatar Digital. Conferencia por Russel Howard*. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=boAhghac7Fk&feature=youtu.be>
- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-219.
- Gamboa, S. S. (2011). Os projetos de pesquisa: algunos fundamentos lógicos necesarios. En, E. Miranda y N. Paciulli Bryan (Eds.), *(Re)pensar la educación pública: aportes desde Argentina y Brasil*. (pp. 121-150). Universidad Nacional de Córdoba.
- García, B. (2018a). Las habilidades socioemocionales, no cognitivas o "blandas": aproximaciones a su evaluación. *Revista Digital Universitaria*, 19(6), 1-17.
- García, P. R. (2018b). Diseño y construcción de un instrumento de evaluación de la competencia matemática: aplicabilidad práctica de un juicio de expertos. *Ensaio: aval.pol.públ.Educ*, 26(99), 347-372.
- García-Ruiz, R., Tirado Morueta, R., & Hernando Gómez, A. (2018). Redes sociales y estudiantes: motivos de uso y gratificaciones. Evidencias para el aprendizaje. *Aula Abierta*, 47(3), 291-298.
- Gardner, H., & Davis, K. (2014). *La generación App*. Paidós.
- Garnier, B. (2018). L'éducation informelle contre la forme scolaire? CAIRN.INFO. *Carrefours de l'éducation*, 1(45), 13-21.
- Gifre Monreal, M., & Guitart, M. E. (2013). Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica de Urie Bronferbrenner. *Contextos Educativos. Revista De Educación*, (15), 79-92
- Gómez, M. (2006). *Introducción a la metodología de la investigación científica*. Editorial Brujas.
- Gómez-Baya, D., Mendoza, R., Paíno, S., & Gaspar de Matos, M. (2017). Perceived emotional intelligence as a predictor of depressive symptoms during midadolescence: A twoyear longitudinal study on gender differences. *Personality and Individual Differences*, 104, 303-312
- González Morales, A. (2003). Los prädigmas de investigación en las ciencias sociales. *ISLAS*, 45(138), 125-135.
- González, E., & Martínez, N. (2018). Redes sociales como factor incidente en el área social, personal y académica de alumnos de Educación Secundaria Obligatoria. *Tendencias Pedagógicas*, 32, 133-146.
- González, E., Figueroa, J., & Meyer, J. H. (2019). Los memes y la política. ¿Por qué algunos memes se vuelven virales y otros no? *IC-Revista Científica de Información y Comunicación*, 16, 579-613.
- González, F. (2020). El lugar de las emociones en la constitución social de lo psíquico : El aporte de Vigotski. *Educação e Sociedade*, 21(71), 132-148.
- González, F. L. (2017). *Uso de memes como mediadores de las vivencias de estudiantes universitarios*. (Ponencia). Congreso Nacional de Investigación Educativa, XIV. San Luis de Portosí, México.

- Güemes-Hidalgo, M., Ceñal, M., & Hidalgo, M. (2017). Pubertad y adolescencia. *ADOLESCERE, Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*, 1, 7-22.
- Guerrero, E. (2014). *Redes e Internet*. Editorial Marpadal Interactive, Media S.L.
- Hernández, B. (2012). *Dictamen del Comité Económico y Social Europeo sobre el tema «Uso responsable de las redes sociales y prevención de trastornos asociados»* (dictamen de iniciativa). Diario Oficial de la Unión Europea. <https://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:C:2012:351:0031:0035:ES:PDF>
- Hernández, G. (2006). *Paradigmas de la psicología de la educación*. Editorial Paidós. Educador Mexicana S.A.
- Hernández, H. (2020). *¿Aislamiento, confinamiento o cuarentena?* Editorial Leoncio Rodríguez S.A.
- Hernanz, M. (2015). Adolescente y nuevas adicciones. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 35(126), 309-322.
- Herrman, J. (2019). How TikTok is rewriting the world. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2019/03/10/style/what-is-tik-tok.html>
- Hess, A. (2016). *¿Qué revelan nuestros avatares sobre nosotros?* *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2016/06/23/espanol/cultura/que-revelan-nuestros-avatares-sobre-nosotros.html>
- Infocop online. (2008). *Adicción a Internet – Nueva propuesta para el DSM-V*. Consejo General de la Psicología de España.
- Instituto Federal de Telecomunicaciones. (2019). *Uso de las TIC y actividades por internet en México: Impacto de las características sociodemográficas de la población*. <http://www.ift.org.mx/sites/default/files/contenidogeneral/estadisticas/usodeinternetenmexico.pdf>
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2018). *Panorama Educativo de México. Indicadores del Sistema Educativo Nacional*. <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/08/P1B117.pdf>
- Ixcot, J. (2017). *El uso de WhatsApp en la comunicación entre adolescentes*. (Tesis de pregrado). Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Izquierdo, R. (2021). *Coronavirus en España: ¿cuál es la diferencia entre confinamiento, aislamiento y cuarentena?* https://as.com/diarios/2021/01/14/actualidad/1610621226_831717.html
- Jiménez, I., & Dimas, J. F. (2015). *Herramientas Web 2.0, aciertos y desaciertos de implementación*. (Tesis de grado). Universidad de La Sabana.
- Johnson, E. S. (2008). Ecological systems and complexity theory: toward an alternative model of accountability in Education. *Complicity*, 5(1), 1-10.
- Kaaranen, H. (2006). *Redes UMTS. Arquitectura, movilidad y servicios*. Alfaomega.

- Kellner, D. (2011). *Cultura mediática: estudios culturales, identidad y política entre lo moderno y lo posmoderno*. Ediciones Akal, S.A.
- Khun, T. (1986). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica.
- Knobel, M., & Lankshear, C. (2007) Online Memes, Affinities, and Cultural Production. En, C. Lankshear, M. Knobel y C. Bigum (Eds.), *A new literacies sampler*. (pp. 49-65). Peter Lang.
- Krauskopf, D., (2012). *Los derechos y las características de la preadolescencia y adolescencia*. CODAJIC. <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Los%20derechos%20y%20las%20características%20de%20la%20preadolescencia%20y%20a%20adolescencia.o.pdf>
- Kraut, R., Patterson, M., Lundmark, V., Kiesler, S., Mukophadhyay, T., & Scherlis, W. (1998). Internet paradox: A social technology that reduces social involvement and psychological well-being? *American Psychologist*, 53(9), 1017–1031.
- Larry Rosen, P. D. (2012). *Idisorder: undstanding our obsesion with tecnhology an overcoming its hold on us*. Palgrave Mcmillian.
- Lebrún Aspíllaga, A. M. (2015). La educación formal, no formal e informal: una tarea pendiente en los museos del Perú. *Consensus*, 20(2), 25–40.
- Ledoux, J. (1996). *El cerebro emocional*. Editorial Planeta S. A.
- Lincoln, Y. S., & Denzin, N. K. (1994). *Handbook of qualitative research*. Sage.
- Llorente, A. (2020). *Coronavirus y cuarentena. Elke Van Hoof: el confinamiento es el mayor experimento psicológico de la historia*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-5317592>
- Lozano, A. (2014). *Teoría de Teorías sobre la adolescencia*. Revista Última Década, (40), 11-36.
- Maeda, C. (2015). Web 2.0 y fiestas populares: análisis de la creación de contenidos. *Creatividad y Sociedad*, (24), 161-186.
- Málaga, J. L. (2017). *Uso de las redes sociales en el sur de Europa. Género y adolescencia*. (Tesis de Doctorado). Universidad Complutense de Madrid.
- Manzano, E., & Gil, S. (2020). *¿Cuál es la diferencia entre "distanciamiento físico" y otros términos como "confinamiento", "aislamiento"? "cuarentena" o "aislamiento de personas vulnerables"?* London School of Hygiene & Tropical Medicine. <https://resources.hygienehub.info/es/articles/4455046-cual-es-la-diferencia-entre-distanciamiento-fisico-y-otros-terminos-como-confinamiento-aislamiento-cuarentena-o-aislamiento-de-personas-vulnerables>
- Marías, J. (1949). *El método histórico de las generaciones*. <https://www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/el-metodo-historico-de-las-generaciones/>
- Martín, M., Hernández, C., & Mendoza, S. (2017). Ambientes de aprendizaje basados en herramientas web para el Desarrollo de competencias TIC en la docencia. *Perspectivas*, 2(1), 97-104.

- Martínez Rámila, K., & Ramírez Martinell, A. (2016). Redes sociales en educación superior: Transformaciones tecnológicas, de socialización y de colaboración entre estudiantado universitario. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 93-111.
- Martínez, V. L. (2013). *Paradigmas de investigación. Manual multimedia para el desarrollo de trabajos de investigación. Una visión desde la epistemología dialéctica crítica*. Universidad de Guadalajara.
- Mertens, D. (2010). *Introduction to research in psychology and education*. GEDISA.
- México. Consejo Estatal de Población (2017). *Asistencia y movilidad escolar Estado de México*. <https://coespo.edomex.gob.mx/sites/coespo.edomex.gob.mx/files/files/2017/asismovescolar.pdf>
- México. Instituto de Estudios Legislativos. (2017). *Ley para la prevención, atención y erradicación de violencia escolar en el Estado de Hidalgo*. http://www.congreso-hidalgo.gob.mx/biblioteca_legislativa/Leyes/120Ley%20para%20la%20Prevencion,%20Atencion,%20y%20Erradicacion%20de%20Violencia%20Escolar%20en%20el%20Estado%20de%20Hidalgo.pdf
- México. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2018). *Comunicado de Prensa: En México 71.3 millones de usuarios de Internet y 17.4 millones de hogares con conexión a este servicio: ENDUTIH 2017*. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2018>
- México. Secretaría de Educación Pública. (2017). *Planes y programas de estudio. Mapa curricular. Educación básica secundaria*. <https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/index-mapa-curricular.html>
- México. Secretaría de Educación Pública. (2018). *Ley General de Educación. Modelos de educación*. https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/558c2c24-ob12-4676-adgo-8ab78086b184/ley_general_educacion.pdf
- Miranda, C. (2014). *FOMO (Fear of Missing Out)*. JWT Intelligence J. Walter Thompson Company.
- Mohsin, M. (2020). *10 estadísticas de TikTok que debes conocer en 20 (infografía)*. OBERLO. Marketing para tu tienda. <https://www.oberlo.com.mx/blog/estadisticas-tiktok>
- Moll, L. (1990). *Vygotsky y la Educación*. Aique.
- Monreal, M. G., & Guitart, M. E. (2012). Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica de Urie Bronfenbrenner. *Contextos Educativos*, 15, 79-92.
- Morales Zúñiga, L. C. (2010). Apuntes sobre epistemología e investigación en la enseñanza de los Estudios Sociales. *Revista Educación*, 34(2), 61-74.
- Morquecho, A. C., Aguilar, M. M., García, A. E., & Sánchez, M. M. (2020). *Webinars UdeG "Los impactos de la pandemia en la salud emocional de niñas, niños y adolescentes, y herramientas para mitigarlos"*. <https://www.udg.mx/en/node/55524>
- Ng, W. (2012). Can we teach digital natives digital literacy? *Computers and Education*, 59(3), 1065-1078.
- Nie, N. H., & Erbring, L. (2000). Internet and society: A preliminary report. Stanford Institute for the Quantitative Study of Society.

- Noticias IGSS. (2020). *Conozca la diferencia entre aislamiento, cuarentena y confinamiento*. Secretaría de Salud de Guatemala. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=XDQaVn5M4yc>
- Ojeda, Z., y Cárdenas, M.V (2017). *El Nivel de Autoestima en Adolescentes entre 15 A 18 años*. (Tesis de pregrado). Universidad de Cuenca.
- Olivares, S. A., & González, J. A. (2016). La generación Z y los retos del docente. En, I. Velasco y M. Páez (eds.). *Los retos de la docencia ante las nuevas características de los estudiantes universitarios*. (pp. 116-133). EORFAN.
- Oliver, M. (2016). What is Technology. En N. Rushby & D. Surry (Eds.), *Wiley Handbook of Learning Technology* (Edición: 1). Wiley Handbooks in Education.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2017). *Adolescentes y jóvenes en realidades cambiantes. Notas para repensar la educación secundaria en América Latina*. Educación 2030. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000247578>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2020). *COVID-19 Problemas sociales y psicológicos en la pandemia*. OMS. <https://es.unesco.org/news/covid-19-problemas-sociales-y-psicologicos-pandemia>
- Organización Mundial de la Salud. (2018). *¿Cómo manejar las emociones durante la contingencia?* OMS. <https://pequenosciudadanos.org.mx/como-manejar-las-emociones-durante-la-contingencia/>
- Organización Mundial de la Salud. (2020). *Salud mental del adolescente*. OMS. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
- Organización Panamericana de la Salud. (2021). *Brote de enfermedad por el Coronavirus (COVID-19). Situación de la Región de las Américas por el brote de COVID-19*. <https://www.paho.org/es/temas/coronavirus/brote-enfermedad-por-coronavirus-covid-19>
- Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud. (2018). *Los jóvenes y la salud mental en un mundo de transformación*. https://www.paho.org/pan/index.php?option=com_content&view=article&id=1120:los-jovenes-y-la-salud-mental-en-un-mundo-en-transformacion&Itemid=442
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2015). *Habilidades para el progreso social: el poder de las habilidades sociales y emocionales*. 1-4 <http://www.oecd.org/education/ceeri/skills-for-social-progress-executive-summary-spanish.pdf>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2018). *Programa para la evaluación internacional de alumnos (PISA) PISA 2018 - Resultados*. http://www.oecd.org/pisa/publications/PISA2018_CN_MEX_Spanish.pdf
- Ortega, I., Soto, I., & Cerdán, C. (2016). *Generación Z. El último salto generacional*. ATREVIEW Deusto Business School.

- Ortega, T. (2016). *Desenredando la Conversación sobre habilidades blandas. Informe de Educación*. <https://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2016/05/Policy-Brief-Soft-Skills-Spanish-FINAL.pdf>
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *Int. J. Morphol.*, 35(1), 227-232.
- Peres, D. (2015). ¿Emociones racionales? *Eikasia: Revista de filosofía*, (63), 217-224.
- Pérez S. G., Aguilar E. A., & Guillermo A. M. (2014). El meme en internet: Usos sociales, reinterpretación y significados, a partir de Harlem Shake. *Argumentos*, 27(75), 79-100
- Pérez, G.A., Tur, G., Negre, B.F., & Lizana, A. (2017). Factores de éxito de las comunidades virtuales universitarias basadas en redes sociales. Análisis de XarFED. *Revista Complutense de Educación*. 28(2), 497-515
- Pérez, P. J., & Gardey, A. (2016). *Definición de WhatsApp*. <https://definicion.de/whatsapp/>
- Pérez, P., Gutiérrez, C., De la Fuente, S., Álvarez, E., & García, L. (2012). *Guía para usuarios: identidad digital y reputación online*. Instituto Nacional de Tecnologías de la Comunicación
- Pérez-Escoda, N. (2016). *Cuestionarios del PGOP para la evaluación de la competencia emocional*. En, J. L., Soler, L. Aparicio, O. Díaz, E. Escolano y A. Rodríguez. (pp. 690-705). Ediciones Universidad San Jorge.
- Peris, M., Maganto, C., & Garaigordobil, M. (2018). Escala de riesgo de adicción-adolescente a las redes sociales e internet: fiabilidad y validez (ERA-RSI). *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 5(2), 30-36.
- Picheta, R. (2018). *Los memes pueden contribuir a la obesidad en adolescentes, dicen académicos*. CNN Español Redes Sociales. <https://cnnespanol.cnn.com/2018/10/18/los-memes-pueden-llevar-a-la-obesidad-en-adolescentes-dicen-academicos/>
- Pineda, S., & Aliño, M. (2002). *El concepto de la adolescencia. Manual de Prácticas clínicas para la atención integral a la salud en la adolescencia*. MINSAP.
- Piracón, J. (2020). Algunas viñetas para pensar (con) los videojuegos en la enseñanza. En, I. Dussel, P., Ferrante y D. Pulfer. (1ª ed.) *Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera*. Editorial Universitaria.
- Píriz, V. (2015). *El rol del Psicólogo en el acompañamiento educativo y el desarrollo de habilidades socioemocionales en educación media básica. Programa Futuros Egresados y su metodología*. https://kipdf.com/-agenda-vii-congreso-latinoamericano-de-psicologia-de-la-salud-del-comp-ortamient_5ab19edc1723dd419ce4cd02.html
- Plaza, J. (2016). Impacto de las redes sociales virtuales en estudiantes adolescentes: Informe de investigación. *Revista Internacional de Tecnologías en la Educación*, 3(1), 52-64
- Plaza, J. (2018). Ventajas y desventajas del uso adolescente de las TIC: visión d ellos estudiantes. *Revista Complutense de Educación*, 29(2), 491-508.

- Ponce, I. (2012). *Monográfico: Redes Sociales*. Madrid: Ministerio de educación, cultura y deporte. <http://recursostic.educacion.es/observatorio/web/es/internet/web-20/1043-redes-sociales>
- Poole, A. (2017). Funds of knowledge 2.0: Towards digital funds of identity? *Aprendiendo, Cultura y Social Interacción. Learning Culture and Social Interaction*, 13(3)
- Prati, E. P., Couto, M. C., Moura, A. Polleto, M., & Koller, S. H. (2008). Revisando a inserção ecológica: uma proposta de sistematização. *Psicologia, reflexão e crítica*, 21(1), 160-169.
- Quesada, P., Fernández, M., & Rebollar, E. (2015). Diferencias de género en la participación de la población adulta en actividades de aprendizaje no formal e informal: situación actual en España. *Bordón Revista de pedagogía*, 67, 123-141.
- Quireza, R. M. (2010). *Descartes 2D. Tablas de Frecuencias. Dies A Xunquira 1 Pontevedra. Ministerio de Educación*. http://recursostic.educacion.es/eda/web/eda2010_2/descartes/materiales/quireza_mcarmen_p3/proyecto_eda/EDA2010_estadistica/iniciacion_estadistica_figarcia/02TablaDeFrecuenciaCUALI.htm
- Rapley, T. (2007). *Los análisis de la conversación, del discurso y de documentos en Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata.
- Raynaudo, G., & Peralta, O. (2017). Cambio conceptual: una mirada desde las teorías de Piaget y Vygotsky. *Liberavit*. 23(1), 137-148.
- Real Academia Española. (2020). *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/>
- Ricoy, L.C. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. *Educação. Revista do Centro de Educação, Universidade Federal de Santa Maria, Santa Maria, RS, Brasil*, 31(1), 11-22.
- Riffo, P. I. (2015). La cultura mediática. *Reflexiones y perspectivas – España. Comunic@cción*, 6(2), 46-57.
- Rivas, T. L. A. (2016). *La definición de variables o categorías de análisis*. Instituto Politécnico Nacional.
- Rivera-García, P. (1998). Marco teórico, elemento fundamental en el proceso de investigación científica. *Tópicos de investigación y posgrado*, 5(4), 233-240
- Rodríguez-Ledo, C., Orejudo, H.S., Celma, P. L., & Cardoso, M. (2018). Mejora de las competencias socioemocionales en el aula, con jóvenes de Educación Secundaria, mediante el programa SEA. *Revista Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 16(3), 681-701
- Rojas, S. R. (1985). *Guía para realizar investigaciones sociales*. Plaza y Valdés Editores.
- Ros-Martín, M. (2009). Evolución de los servicios de redes sociales en internet. *Evolution of Social Network Services*, 18(5), 552-557.
- Rowan, J. (2015). *Memes*. Capitán Swing

- Ruvalcaba-Romero, N. A., Gallegos-Guajardo, J., & Fuerte, N. J. (2017). Competencias socioemocionales como predictoras de conductas prosociales y clima escolar positivo en adolescentes. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, Universidad de Guadalajara México*, 88 (31.1) 77-90.
- Sabater, F. C. (2014). La vida privada en la sociedad digital. La exposición pública de los jóvenes en Internet. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (61), 1-32.
- Sánchez, F. (2019). *Lev Vygotsky y la Teoría. Sociocultural del Desarrollo Cognitivo. Profesorado, cultura y posmodernidad*. Web del maestrocmf.com. <https://webdelmaestrocmf.com/portal/vygotsky-y-la-teoria-sociocultural-del-desarrollo-cognitivo/>
- Sánchez-Villena, A. R., & De La Fuente-Figueroa, V. (2020). COVID-19: cuarentena, aislamiento, distanciamiento social y confinamiento, ¿son lo mismo? Asociación Española de Pediatría.
- Segovia, B., Mérida, R., Olivares, Ma. A., & González, E. (2016). Procesos de socialización con redes sociales en la adolescencia. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 15(3), 155-167.
- Segunda Planta. (2016). *¿Es Whatsapp una red social?* Segunda Planta. <https://segundaplanta.com/whatsapp-una-red-social/>
- Semana S. A. (2020). *El fenómeno de la aplicación TikTok*. <https://www.semana.com/economia/articulo/que-es-tiktok-y-por-que-es-un-fenomeno/648442/>
- Shifman, L. (2011) An anatomy of a YouTube meme. *New Media & Society*, 14(2).
- Sola-Morales, S. (2020). Humor en tiempos de pandemia. Análisis de memes digitales sobre la COVID-19. *Revista de Estudios de Comunicación ZER*, 25(49), 33-58.
- Terigi, F. (2020). Aprendizaje en el hogar comandado por la escuela: cuestiones de descontextualización y sentido. En, I. Dussel, P., Ferrante y D. Pulfer. (1ª ed.) *Pensar la educación en tiempos de pandemia*. Entre la emergencia, el compromiso y la espera. Editorial Universitaria.
- The Trust Project. (2020). *¿Cuál es la diferencia entre aislamiento, confinamiento y distanciamiento físico?* 20 Minutos Editora, S.L.
- Torrice, L. E., Santín, V. C., Andrés, V. M., Menéndez, A. S., & López, L. M. (2002). El modelo ecológico de Bronfenbrenner como marco teórico de la Psicooncología. *Anales de Psicología*, 18(1), 45-59.
- Touriñán, J. M. (1996). *Análisis conceptual de los procesos educativos*. <<Formales>>, <<no formales>> e <<informales>>. *Teoría educativa*, (8), 55-79.
- Trucco, D., & Palma, A. (2020). *Infancia y adolescencia en la era digital. Un informe comparativo de los estudios de Kids Online del Brasil, Chile, Costa Rica y el Uruguay*. CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45212/1/S1901029_es.pdf
- Ullmann, H., & Milosavljevic, V. (2016). *El derecho al tiempo libre en la infancia y adolescencia. El uso del tiempo en la adolescencia. desafíos Boletín de la infancia y adolescencia*. CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40563/1/S1600862_es.pdf

- Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. (2020). *Ofrece UAEH atención psicológica y emocional ante pandemia*. Boletín Electrónico Informativo No. 188. Dirección de comunicación Social. <https://www.uaeh.edu.mx/noticias/5505/>
- Universidad Nacional de La Plata (2005). *Introducción a la Multimedia y Conceptos Básicos*. Curso Tecnologías para los Sistemas Multimedia. <http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/multimedia.pdf>
- Velázquez, O., & Aguilar, N. (2005). *Manual Introductorio al análisis de redes sociales*. http://revista-redes.rediris.es/webredes/talleres/Manual_AR5.pdf
- Vigotsky, L. S. (2005). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. (2ª. Ed.). Editorial Austral.
- Vigotsky, L. S. (1989). *El Problema del retraso mental*, Obras Completas, tomo 5. Pueblo y Educación.
- Vigotsky, L. S. (2004). *Teoría de las emociones*. Estudio histórico-psicológico. Akal.
- West, R. M. (2016). *Should non-cognitive skills be included in school accountability systems?* Preliminary evidence from California's Districts. *Evidence Speaks core Reports*, 1(13).
- Wiggins, B.-E., & Bowers, B. (2015). Memes as genre: A structural analysis of the me mescap. *New Media & Society*, 17(11).
- Xanidis, N., & Brignell, C. M. (2016). The association between the use of social network sites, sleep quality and cognitive function during the day. *Computers in Human Behavior*, 55, 121-126.
- Zapata, L. (2020). *Adolescentes y Covid: el aislamiento y el papel de las redes sociales*. Diario de Yucatán. <https://www.yucatan.com.mx/central-9/2020/6/25/adolescentes-covid-el-aislamiento-el-papel-de-las-redes-sociales-194273.html>
- Zemke, R., Raines, C., & Filipczak, B. (2014). *Generations at work: Managing the clash of Boomers, Gen Xers, and Gen Yers in the workplace*. Kindle Edition de AMACOM Div American Mgmt Assn.
- Zuna, K., Giraldo, C., Bolaños, R., Barreto, C., & Colangelo, P. (2019). *Implicaciones antropológicas y filosóficas de la tecnociencia*. Editorial Universitaria Abya-Yala.

ISBN: 978-9942-7163-7-8



9 789942 716378